



**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA Y TURISMO**

TESINA DE LICENCIATURA EN TURISMO

**“*Wanderlust*. Experiencias e imaginarios turísticos de estudiantes
de la UNS en el marco de movilidades académicas”**

Tesista: Köhler, Camila

Director: Lic. Larreche, José Ignacio

Co-Directora: Lic. Espasa, Loreana C.

BAHÍA BLANCA, 2021

Quiero agradecer a mi familia, especialmente a mis abuelos, a mi mamá y a mis hermanos por el apoyo incondicional y particularmente a mi papá que, a pesar de no estar, siempre lo sentí cerca.

A mi colega amiga, Constanza, por su ayuda y compañía en estos últimos años que son los que más cuestan.

A mi director y co-directora, José y Loreana, por su dedicación y predisposición.

Y a todos los que fueron parte:

Gracias totales

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I: Abordaje metodológico	7
1.1. Planteamiento del problema y fundamentación	7
1.2. Objetivos.....	9
1.3. Hipótesis	10
1.4. Metodología y técnicas.....	10
CAPÍTULO II: Marco de referencia	12
2.1. Marco conceptual	12
2.1.1. Turismo académico internacional.....	12
2.1.2. Turismo Cultural	16
2.1.3. La experiencia turística y los imaginarios del turismo.....	17
2.2. Marco situacional	21
2.2.1. Globalización, sociedad del conocimiento e internacionalización de la educación.....	21
2.2.2. Multiperspectividad de los estudios sobre movilidad académica: breve panorama internacional	23
2.2.3. La movilidad académica como parte de las tendencias y sujetos contemporáneos ..	23
CAPÍTULO III: Bahía Blanca como espacio emisor de turismo académico internacional .	32
3.1. Las Instituciones de Educación Superior en la ciudad	33
3.1.1. La Universidad Nacional del Sur.....	35
3.1.1.1. Subsecretaría de Internacionalización.....	36
CAPÍTULO IV: Las experiencias turísticas de la movilidad académica internacional	41
4.1. Perfil de los estudiantes	41
4.2. Características de la movilidad	45
4.3. Los discursos de la experiencia turística.....	54
4.3.1. “Adrenalina”: el momento inicial.....	54
4.3.2. “Adaptación”: el momento del durante.....	59
4.3.3. “Aprendizaje”: el momento del después	63
REFLEXIONES FINALES	68
BIBLIOGRAFÍA	70
ANEXOS	77

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Relación entre el turismo académico internacional y otras modalidades turísticas.....	13
Figura 2: Dimensiones del turismo académico internacional.....	15
Figura 3: Proceso de la experiencia turística.....	18
Figura 4: Porcentaje de estudiantes de educación superior que se han desplazado a otro país, en el mundo y en América Latina y el Caribe, 2012-2017.....	24
Figura 5: Destinos de los estudiantes de educación superior de y hacia América Latina y el Caribe, 2017.....	25
Figura 6: Localización de la ciudad de Bahía Blanca.....	32
Figura 7: Movilidad total de estudiantes en la Universidad Nacional del Sur: período 2007 – 2019.....	39
Figura 8: Principales carreras que cursan los estudiantes encuestados.....	42
Figura 9: Momento de la carrera en el que ha participado del programa/convenio.....	43
Figura 10: Programa/convenio en el que participas/participaste.....	44
Figura 11: País de destino.....	45
Figura 12: Duración de la estadía.....	48
Figura 13: Conocimiento acerca de los programas/convenios.....	47
Figura 14: Medio de alojamiento utilizado durante la estadía.....	48
Figura 15: Orden de importancia de los atributos a la hora de elegir el convenio/programa.....	49
Figura 16: Finalidad de la experiencia estudiantil.....	50
Figura 17: Tipo de viaje realizado previamente.....	51
Figura 18: Valoración de la experiencia en destino.....	52
Figura 19: Valoración de las expectativas.....	53

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla I: Convenios y programas de movilidad estudiantil internacional vigentes en la actualidad.....	40
Tabla II: Complejidad de la experiencia turística durante la movilidad académica.....	69

INTRODUCCIÓN

Desde los comienzos de la historia del turismo, la educación y la cultura han constituido importantes motivaciones para emprender viajes alrededor del mundo. Durante los siglos XVI y XVII los jóvenes de la aristocracia inglesa protagonizaron viajes por distintas ciudades de Europa, dando origen al Grand Tour, cuyo principal objetivo era la formación cultural y política, preparándose para la futura vida como diplomáticos. Asimismo, viajaban motivados por el ocio y el placer, estos mismos factores se hacen presentes en la actualidad en los viajes vinculados con la movilidad académica que se analizan a lo largo de esta investigación.

Actualmente, el turismo constituye una práctica dinámica, caracterizada por numerosas modalidades y cambios de tendencias. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación resultan un factor clave en los cambios de esta práctica social con impactos en dimensiones que van más allá de la económica y son también culturales y educativos. El turismo académico se perfila como una tendencia en auge en el marco del proceso de internacionalización de la educación superior del siglo XXI. La mayor presencia de estudiantes en universidades del exterior les permite viajar y convivir durante un tiempo con una comunidad que generalmente no conocen y, de esta forma, vivir verdaderas experiencias turísticas más allá de las de índole académicas.

En este sentido, la presente tesina tiene como objetivo conocer las experiencias turísticas de los estudiantes de la Universidad Nacional del Sur que participaron en movilizaciones académicas, como parte de programas y convenios, durante el período de 2007-2019. Se considera específicamente al segmento *millennial*, por su conexión con la tecnología y los lugares. El trabajo se estructura de la siguiente manera: el capítulo I engloba los aspectos metodológicos que guían la investigación, junto con el planteamiento del problema, los objetivos y la hipótesis. En el capítulo II, se establece el marco de referencia en el cual se desarrollan las perspectivas teóricas sobre los conceptos que sustentan el trabajo y su contexto. El capítulo III presenta la caracterización geográfica del área de estudio junto con la descripción de las distintas instituciones académicas que conforman la oferta educativa local, haciendo foco en la UNS, institución a donde pertenecen los sujetos que se pretende estudiar. Por último, el capítulo IV expone el análisis de los resultados obtenidos, a partir de entrevistas y encuestas, de los cuales se identifica el perfil de los estudiantes, las características de la movilidad y el análisis de los discursos en torno a las experiencias turísticas de los estudiantes en cuestión.

CAPÍTULO I: Abordaje metodológico

1.1. Planteamiento del problema y fundamentación

Desde el punto de vista conceptual, la Organización Mundial del Turismo define al turismo como las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año con fines de ocio, negocios y otros (OMT, 2019). Teniendo en cuenta esta definición, resulta importante destacar que en la actualidad se hace mayor hincapié en la experiencia turística que en las actividades en sí mismas. Cuando el turista viaja a un destino, no realiza meramente un desplazamiento físico, sino que existe un viaje “interior”. La importancia de la experiencia justamente radica en cómo percibe el lugar que visita, su gente, y los efectos de dicha percepción subjetiva (Carballo, Moreno, León y Brent, 2015).

El *turismo académico* entiende a la movilidad estudiantil internacional como actividad turística, teniendo en cuenta los componentes educacionales, el tipo de visitante, el tipo de institución, el tiempo de duración y la motivación principal del viaje (Soto Leiva, 2012). En relación con ello, la movilidad estudiantil internacional en el nivel superior hace referencia al desplazamiento de estudiantes hacia distintas Instituciones de Educación Superior (IES), con las cuales existe un convenio previo, con el propósito de cursar, completar o concluir sus estudios dentro de un periodo menor a un año (García Palma, 2013).

Efectivamente, tanto el turismo como la movilidad estudiantil internacional implican un desplazamiento fuera del entorno habitual por un periodo de tiempo limitado. De esta manera, la movilidad estudiantil internacional puede considerarse como una actividad turística. El primer antecedente en relación con esta práctica se remonta al Grand Tour, que tiene su origen en el siglo XVII y ha sido utilizado como una estrategia para complementar y fortalecer la formación de estudiantes británicos mediante la realización de viajes de larga duración por distintas capitales culturales de Europa Occidental.

Sin embargo, actualmente el término de movilidad estudiantil internacional resulta ser aún más complejo y puede englobar otras modalidades turísticas como el turismo juvenil y el turismo idiomático además del turismo cultural y el turismo académico. Estas dos últimas, posiblemente, sean las más adecuadas para describir los desplazamientos que se pretenden analizar en el marco de esta tesis.

Hoy en día este fenómeno se ha extendido, favorecido mayormente por programas y convenios acordados entre las IES. Cada vez son más las instituciones que estructuran y gestionan estas movilidades hacia el exterior y se incrementa asimismo el número de estudiantes que participan en intercambios educativos a nivel mundial. Esto se produce como respuesta a los requerimientos que la internacionalización de la información, los conocimientos y las nuevas tecnologías de la información (NTICs) están exigiendo a los graduados universitarios (Fittipaldi, Mira y Espasa, 2012).

En este contexto, se observa que las NTICs facilitan dicho proceso de internacionalización de la educación, al posibilitar una comunicación instantánea y eficaz, permitir el establecimiento de redes entre instituciones y países, la colaboración interinstitucional e intercultural y la creación de programas y convenios educativos. Complementando estas ideas, Cabero y Aguaded (2003) afirman que la sociedad está modificando los estilos de vida, pautas de conducta y hábitos de trabajo, estudio y ocio por los imperativos de la tecnología y el conocimiento. Estos cambios han incidido particularmente en la llamada *generación Y o millennials*. La misma está conformada por nativos digitales, es decir, que han crecido con la tecnología y no han tenido que adaptarse a ella por lo que, probablemente, tampoco imaginan un entorno sin ella. Por otro lado, entre sus principales motivaciones a la hora de optar por un programa o convenio de movilidad académica, se destacan la interacción con los residentes de un destino, experimentar la cultura local del destino al que viajan y aumentar sus conocimientos (Canalis, 2015).

En nuestro país existe un compromiso sostenido por parte del Estado para fomentar el turismo académico que puede evidenciarse en un conjunto de becas impulsadas por el Ministerio de Educación de la Nación y sus homólogos de otros países como Francia (St. Exupery), Estados Unidos (Fullbright) y países de Latinoamérica (Integración Regional), por mencionar algunos ejemplos. Asimismo, a través de la plataforma digital Campus Global, desarrollada por la Dirección Nacional de Cooperación Internacional del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación, el gobierno promueve la movilidad internacional de estudiantes, docentes e investigadores argentinos en el exterior y de extranjeros hacia la Argentina otorgando becas internacionales y asesoramiento en los trámites necesarios (Campus Global, 2018). En este contexto, las IES son las responsables de generar lazos de cooperación con otros países con el fin de promover intercambios estudiantiles internacionales por medio de programas y convenios que fomentan el intercambio cultural y promueven la educación superior (Universia, 2019).

Otra de las cuestiones a indagar tiene que ver con analizar las experiencias turísticas de los estudiantes. Éstas están relacionadas con la decisión tomada detrás del deseo de escapar de la rutina y explorar algo desconocido, entendiendo este viaje como un evento desencadenante de una serie de actividades, comportamientos y encuentros que generan una interacción, en primer término, con los destinos visitados y, en segundo término, con los residentes de dichas localidades (Gama Garduño y Fávila Cisneros, 2018). Por lo tanto, dicha experiencia implica un proceso que no sólo se restringe al momento de llegar al destino, sino que inicia anticipadamente, desde el momento de planear el viaje y que no termina al concluir el viaje, sino que se extiende hasta aquellos momentos de recuerdo y reflexión posteriores al mismo. Tales momentos, vinculados a la temporalidad del desplazamiento turístico (antes, durante y después) deben ser considerados en el estudio de la experiencia turística (Gama Garduño y Fávila Cisneros, 2018).

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, surgen los siguientes interrogantes que guían la investigación: ¿cuáles son las principales motivaciones que llevan a los estudiantes (de grado y posgrado) de la UNS a postularse a los programas académicos que se ofrecen?, ¿cómo describen el proceso del viaje?, ¿cómo planifican dicho viaje?, ¿cómo perciben las experiencias turísticas realizadas durante el intercambio? y ¿qué aprendieron de esta experiencia?

En efecto, al indagar acerca de las motivaciones de los estudiantes de la UNS que participan del turismo académico internacional y en programas de movilidad académica surge la inquietud de conocer el papel de la dimensión cultural en las experiencias turísticas.

1.2. Objetivos

A partir de lo expuesto anteriormente en relación con la fundamentación de la investigación se plantean los siguientes objetivos:

Objetivo general

- Conocer las experiencias e imaginarios turísticos de los estudiantes de la Universidad Nacional del Sur que participan en el turismo académico internacional en el marco de programas y convenios de movilidad académica, y los imaginarios turísticos que interceden.

Objetivos específicos

- Determinar el perfil de los estudiantes de la Universidad Nacional del Sur que participaron del turismo académico internacional entre 2007 y 2019.
- Indagar acerca del papel que adquiere la dimensión cultural y académica en las experiencias de movilidad internacional de estudiantes de la UNS.
- Reconocer las motivaciones más significativas de las experiencias turísticas de los estudiantes de la UNS.
- Conocer los imaginarios turísticos que intervienen en las experiencias de movilidad internacional de los estudiantes de la UNS.

1.3. Hipótesis

La dimensión cultural de las experiencias turísticas de los estudiantes de la UNS posee un papel relevante en el turismo académico internacional.

1.4. Metodología y técnicas

Dada la complejidad de las experiencias turísticas, para su abordaje se contempla un enfoque cuali-cuantitativo o mixto. El enfoque cuantitativo "...usa la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías" (Hernández Sampieri, Fernández-Collado y Baptista Lucio, 2006: 5). El mismo fue empleado para la recopilación de información referida a la oferta internacional de programas y convenios internacionales y para caracterizar ciertos aspectos del perfil de los estudiantes como el género, la edad, la carrera y el momento en el que realizaron la estancia académica. En este sentido, se realizó una encuesta a través de Google Forms a los estudiantes de grado y posgrado de la UNS que participaron de algún programa o convenio entre los años 2007 y 2019, difundida a través de las redes sociales de las cuales se obtuvieron 76 respuestas. Se decidió poner fin en este número, dado que la información empezó a verse saturada y comenzó a ser reiterativa, por lo que lo hablamos de un método no probabilístico.

Por su parte el enfoque cualitativo "...utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación..." (Hernández Sampieri *et al*, 2006: 8). La recolección de datos consiste en obtener las perspectivas y puntos

de vista de los participantes: sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos. También resultan de interés las interacciones entre individuos, grupos y colectividades. El investigador pregunta cuestiones abiertas, recaba datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe y analiza y los convierte en temas que vincula y reconoce sus tendencias personales. El mismo fue considerado en las entrevistas en profundidad a algunos estudiantes que participaron de la encuesta mencionada, con el fin de ahondar en las experiencias e imaginarios turísticos. Asimismo, se llevaron a cabo entrevistas a informantes clave como la responsable de la Subsecretaría de Internacionalización.

Para analizar los datos obtenidos se utilizaron las siguientes técnicas: tablas estadísticas para analizar la evolución de la movilidad académica internacional de la UNS y gráficos para visualizar los resultados de las entrevistas. De manera complementaria, se realizó una aproximación a la técnica de análisis del discurso para analizar los testimonios de los estudiantes que tuvieron dicha experiencia y, asimismo, la técnica de bola de nieve para elegir a los entrevistados. Es importante destacar que el discurso se considera algo más que el lenguaje oral o escrito, se refiere a cómo se usa el lenguaje en la realidad de los contextos sociales.

Por último, el alcance de dicha investigación es de carácter mixto: descriptivo y exploratorio, ya que la complejidad de la experiencia turística así lo requiere. El primero busca especificar propiedades importantes de personas, grupos, comunidades, o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. El segundo, se utiliza cuando el tema o problema de investigación no ha sido abordado antes o resulta poco estudiado (Hernández Sampieri *et al.*, 2006).

CAPÍTULO II: Marco de referencia

2.1. Marco conceptual

2.1.1. Turismo académico internacional

La movilidad estudiantil internacional se puede considerar como una práctica turística, “primero porque comprende un desplazamiento geográfico fuera del entorno habitual, segundo porque dentro de los motivos de los viajes turísticos de la OMT se encuentran los motivos de educación y formación y tercero porque el desplazamiento implica un periodo de tiempo inferior a un año” (Soto Leiva, 2012:66).

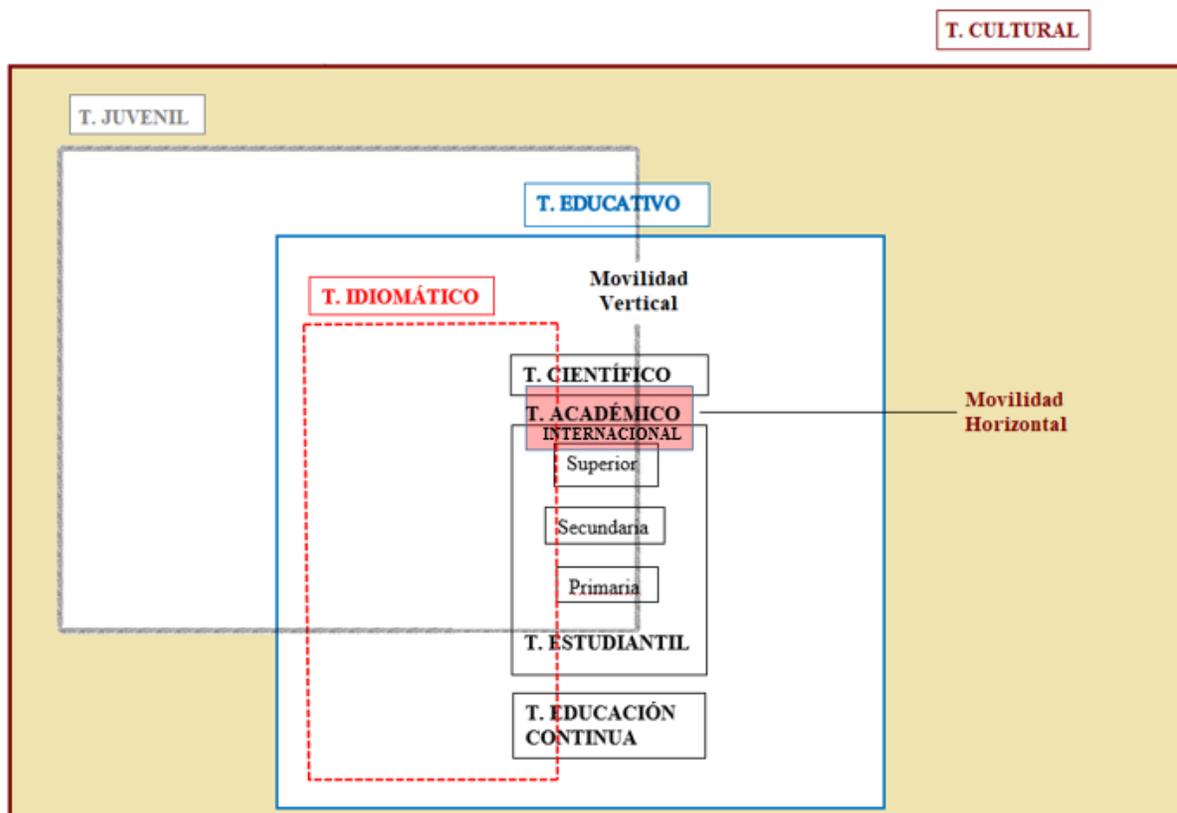
La presente investigación parte del concepto de turismo académico internacional que se entiende como:

“Todas las estancias de duración inferior a un año, realizadas en los centros de Educación Superior fuera del país de residencia habitual. El objetivo principal de la estancia sería la realización de cursos relacionados con una titulación universitaria y/o la asistencia a cursos de idiomas organizados por dichos centros educativos. Esta definición abarcaría el componente educativo al hacer referencia al tipo de centros (escuelas superiores) y tendría en cuenta las exigencias formales que una estancia debe de cumplir para considerarse turismo (duración)” (Pawlowska, 2011:21).

Actualmente, dicha modalidad se ha complejizado y esto provoca que sea difícil su precisión en el conjunto de otras modalidades. De todas maneras, partiendo de las definiciones recogidas de la literatura específica, se propone representar de forma gráfica (figura 1) las relaciones existentes entre éstas.

Figura 1

Relación entre el turismo académico internacional y otras modalidades turísticas



Fuente: Köhler, C (2020), sobre la base de Pawlowska, E, 2011; García, Cabada y Bonilla, 2005.

Para interpretar este esquema integrador, es importante destacar que el *turismo académico internacional* forma parte del turismo educativo, el cual se refiere a las actividades turísticas de las personas que realizan un viaje cuyas motivaciones principales son la participación y experiencia del turista en actividades de aprendizaje, mejora personal, crecimiento intelectual y adquisición de habilidades (OMT, 2019). Otros autores como García, Cabada y Bonilla (2005:9) proponen una subdivisión del turismo educativo en:

- Turismo científico: engloba los viajes relacionados con la investigación. Dentro de los mismos se incluirían, entre otros, los efectuados con el objetivo de la realización de tesis doctorales.

- Turismo estudiantil: comprende los viajes realizados tanto por los estudiantes como por los educadores dentro del marco de varios programas y en tres niveles académicos: educación primaria, secundaria y superior.
- Turismo de educación continua: ligado a programas diseñados generalmente para personas mayores, que no son estudiantes convencionales, y que por su estatus de edad y situación laboral pueden dividirse en los Retirados y los No Retirados.

Asimismo, el turismo idiomático puede estar contemplado en esta sub-división ya que, dependiendo de la duración y del destino, comprende el aprendizaje de una lengua y el conocimiento de la cultura, costumbres y la sociedad de un país diferente al de origen (Clark, 2014).

El turismo juvenil, por su parte, es otro componente del turismo académico internacional y estriba en sus protagonistas: aquellos estudiantes universitarios que realizan estancias en el extranjero (Hosteltur, 2013). Según la Confederación Mundial de Viajes Educativos para Jóvenes y Estudiantes el turismo juvenil comprende:

“...viajes independientes (sin estar acompañados por un padre o tutor personal) durante períodos de menos de un año realizados por personas de entre 16 y 29 años de edad que están motivadas, en parte o totalmente, por el deseo de experimentar otras culturas, construir una experiencia vital y/o beneficiarse de oportunidades de aprendizaje formales o informales en un entorno que no es habitual” (WYSE s/f).

Si bien la definición anterior menciona un rango etario, aún no existe un consenso general sobre los límites de la juventud, en algunos casos abarca la franja de los 16 a los 24 años, mientras que en otros se extiende hasta los 29 años e incluso hasta los 35 años. Dichas diferencias reflejan la dificultad creciente a la hora de vincular lo juvenil a una franja de edad determinada en las sociedades modernas (Hosteltur, 2013). Por último, el turismo cultural resulta ser el de mayor alcance dado que todo viaje establece directa o indirectamente un contacto con las atracciones culturales, las costumbres y las tradiciones del destino que se pretende visitar.

Para terminar de comprender la figura, es posible situar al turismo académico internacional, como fronterizo, entre el turismo estudiantil, el turismo científico (ya que el objetivo principal de la estancia es la realización de cursos relacionados con una formación universitaria) y el turismo idiomático (la asistencia a cursos de idiomas organizados por dichos centros educati-

vos). Asimismo, el denominador común entre las modalidades sigue siendo el sujeto (estudiante) y tiene en cuenta las exigencias formales que una estancia educativa exige, entre las que se está la de acotación temporal, para que siga siendo turística y no se convierta en migración.

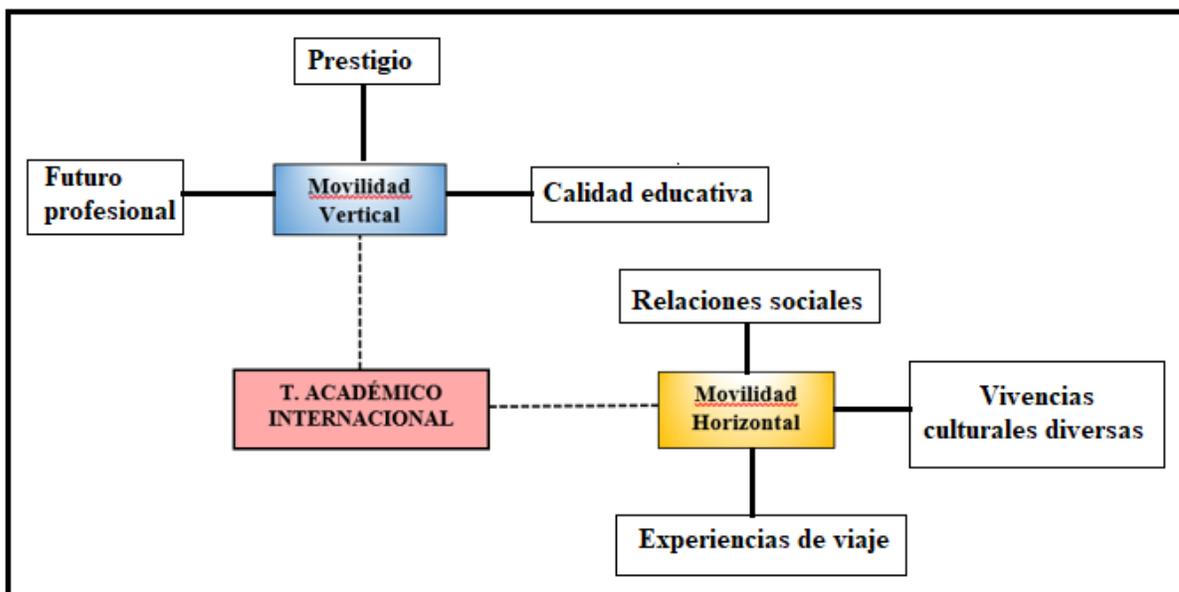
A su vez, reforzando el carácter multidimensional de la movilidad académica se pueden identificar dos dimensiones del turismo académico internacional relacionadas con las expectativas de estos sujetos, y es aquí donde aparecen las experiencias del viaje propiamente dichas.

“Movilidad vertical, referida a la pretensión de los estudiantes en conseguir cursos mejores cualificados que el de sus universidades de origen, aducido a partir de la garantía de éxito en el futuro de sus profesiones” (Teichler citado en Larreche y Nieto, 2019:340).

“Movilidad horizontal, entendida como los intercambios culturales significativos que se producen entre estudiantes extranjeros, es decir, la fase social de la espacialidad del conocimiento que trastoca la totalidad de la experiencia en un sentido positivo o negativo dado que se trata, en general, de una incursión en tierras incógnitas” (ídem).

Figura 2

Dimensiones del turismo académico internacional



Fuente: Köhler, C (2020) sobre la base de Larreche y Nieto, 2019.

Al ser un concepto dinámico, la propuesta es compleja y, este esquema muestra de manera sintética las principales relaciones que existen entre las grandes motivaciones que parten del turismo académico internacional donde lo cultural es un eje a considerar.

2.1.2. Turismo Cultural

En 1995 la OMT define al turismo cultural como “todos los movimientos de las personas para satisfacer la necesidad humana de diversidad, orientados a elevar el nivel cultural del individuo, facilitando nuevos conocimientos, experiencias y encuentros” (OMT, 2016:1).

Por su parte, desde 1991, la Association for Tourism and Leisure Education (ATLAS) desarrolla un programa de investigación sobre turismo cultural centrado en la caracterización de los turistas y también proponen dos definiciones de turismo cultural, una estricta o técnica y una amplia o conceptual. La primera sostiene que el turismo cultural es “cualquier movimiento de personas hacia atracciones culturales, como sitio de patrimonio, manifestaciones artísticas y culturales música, teatro o danza, fuera de su lugar habitual de residencia” (Richards, 2005:24).

La definición conceptual entiende que el turismo cultural es "el desplazamiento de personas desde sus lugares habituales de residencia hasta los lugares de interés cultural con la intención de recoger información y experiencias nuevas que satisfagan sus necesidades culturales” (ídem). Es decir que mientras que la definición técnica permite investigar al turista cultural identificándolo por medio de los productos que consume, la definición conceptual permite observar los aspectos intangibles del fenómeno y es la que va a primar en el desarrollo de esta investigación.

Por otro lado, Donaire (2013) considera que se pueden identificar cuatro tipos básicos de turismo cultural: el turismo culto, el turismo de la cultura (o monumental), el turismo del patrimonio, el turismo de las culturas (o etnológico).

1. Turismo culto: es el turismo cultural realizado por turistas especialmente motivados y preparados. El turista culto se acerca a cualquier espacio o manifestación cultural intentando interpretar su sentido último. Es su interés y su motivación lo que hace de su contacto con bienes o sociedades una experiencia de turismo cultural.
2. Turismo de la cultura o monumental: es el turismo cultural cuyo objetivo es la visita a determinados bienes o manifestaciones culturales. En este caso se pone el acento, en contraposición al anterior, en el espacio visitado. La importancia que la sociedad da a algunos monumentos o manifestaciones culturales está tan alta que los convierte en iconos que deben ser visitados por cualquier ciudadano que pretenda ser considerado como alguien interesado por la cultura.

3. Turismo del patrimonio: es el turismo cultural cuyo objetivo es la visita o contemplación de bienes del patrimonio cultural. También son los bienes su referencia principal, pero los que pertenecen al grupo de los bienes de patrimonio. A esta categoría pertenecen aquellos que se consideran como la herencia cultural del pasado de cada sociedad. Este vínculo con la historia los convierte en objetos con gran capacidad de comunicación ya que, contemplándolo, podemos entender cómo fueron otros tiempos.
4. Turismo de las culturas: es el turismo cultural cuyo objetivo es la comprensión de otra cultura viva. Está directamente relacionado con una reciente ampliación del concepto de patrimonio que incluye el patrimonio inmaterial. En este caso el objeto central de interés del turista es la comprensión de otras culturas vivas, la cercanía a otras sociedades y personas que viven de manera diferente en el lugar que se visita.

Luego de la definición propuesta por la OMT en el año 1995, el concepto ha sido modificado a lo largo del tiempo debido a los cambios constantes que se producen en el perfil de los turistas.

Actualmente el organismo, define al turismo cultural como:

“Tipo de actividad turística en el que la motivación esencial del visitante es aprender, descubrir, experimentar y consumir los atractivos/productos culturales, materiales e inmateriales, de un destino turístico (...) engloba las artes y la arquitectura, el patrimonio histórico y cultural, el patrimonio gastronómico, la música, las industrias creativas y las culturas vivas con sus formas de vida, sistema de valores, creencias y tradiciones” (OMT, 2019:31).

A partir de lo mencionado anteriormente, es posible concluir que el turismo cultural tiene en su origen la cultura bajo múltiples formas: patrimonio, lengua, hábitos, creaciones artísticas, tradiciones, gastronomía y arquitectura, entre otros. Asimismo, considerando los lineamientos de esta investigación, la última tipología expuesta por Donaire será la que guie la hipótesis del trabajo. Sin embargo, se debe añadir que el viaje en sí mismo adquiere una dimensión cultural a través de las distintas experiencias que atraviesan estos turistas.

2.1.3. La experiencia turística y los imaginarios del turismo

Es posible considerar la experiencia turística como un aspecto sensible que cualifica los desplazamientos realizados por las sociedades contemporáneas con la intención de escapar de la rutina, explorar otras culturas, otros lugares, idiomas, cumplir sueños y evidenciar la diversidad de nuestro planeta, propiciando con ello el viaje, entendido como el evento desencadenante de una serie de interacciones (actividades, comportamientos y encuentros) en los destinos visitados que

conforman un conjunto de vivencias, despertando el espíritu aventurero. Aquí se ve reflejado el concepto de *Wanderlust* que proviene de lenguas germanas donde “wandern” significa “vagar”, y “lust” da nombre a la “pasión”. Es decir que, juntando ambas palabras llegamos al término “pasión por viajar” (Sánchez, 2017).

La experiencia turística es un proceso que no sólo comprende el momento de viajar, sino que inicia anticipadamente, al momento de planear el viaje y se extiende meses, incluso años, posteriores al mismo. Tales momentos, se encuentran representados en la figura 3, se vinculan a los momentos del viaje y deben ser considerados en el estudio de la experiencia turística (Gama Garduño y Fávila Cisneros, 2018). Dicha figura expone los factores que inciden en cada uno de esos tres momentos, acompañados de pequeñas imágenes, con el objetivo de clarificar lo que contempla la experiencia turística en sí misma, tomando como referencia los autores mencionados anteriormente.

Figura 3

Momentos de la experiencia turística



Fuente: Köhler, C (2021)

Completando estas ideas, hay quienes sostienen que la experiencia turística es un conjunto de impresiones físicas, emocionales, sensoriales, espirituales y/o intelectuales, que son percibidas de manera diferente por los turistas, desde el mismo momento en que planifican su viaje, lo disfrutan en el destino elegido e incluso cuando vuelven a su lugar de origen y recuerdan su viaje (Rivera Mateos, 2013). Por su parte, Gândara et al. (citado en Rivera Mateos, 2013) consideran que es una vivencia personal que interfiere en lo cotidiano del sujeto, reflejo de aspectos tangibles e intangibles que, en diferentes grados, impactan y sufren el impacto de acontecimientos únicos y memorables. Así, la experiencia turística acaba generando emociones, encantamiento, historias y sueños que son utilizados para entretener, fascinar o cautivar al turista.

Todo lo mencionado anteriormente permite pensar que las vivencias, impresiones e interacciones que se producen en las experiencias turísticas van construyendo un *imaginario turístico*, definido por Hiernaux (2002) como:

“El conjunto de creencias, imágenes y valoraciones que se definen en torno a una actividad, un espacio, un período o una persona (o sociedad) en un momento dado”. La representación que el imaginario elabora de un proceso es construida, a partir de imágenes reales o poéticas (fantasías)” (Hiernaux, 2002:8).

Siguiendo esta definición, Hiernaux (2002) ha identificado cuatro idearios centrales, algunos de los cuales repercuten en el fenómeno específico del turismo académico internacional:

- *La conquista de la felicidad*: la búsqueda de la felicidad en las sociedades occidentales, es ciertamente un ideario asumido por las mayorías que pueden, eventualmente, transformarlo y adecuarlo a valores propios más específicos. Felicidad por el contacto con la naturaleza, por el consumo de imágenes culturales aceleradas (conocer ciudades, descubrir culturas locales, valorar y saber apreciar cierto comportamientos y tradiciones exóticas como la cocina, los bailes, las artesanías, entre otros) y satisfacción obtenida por el goce del lujo.
- *El deseo de la evasión*: la cotidianeidad está hecha de actos repetitivos que inducen la alienación. El trabajador se encuentra así, al igual que los demás miembros de la familia, sometido a gestos repetidos al infinito, a lo largo de días y semanas que acaban pareciéndose en su continua reproducción. Estos factores opuestos a la visión dominante de la modernidad, que es innovación, cambio constante y movimiento. El viaje entendido como escape, permanece como una opción relevante, y tiende inclusive a generalizarse, porque permite, aunque sea en forma efímera, la ruptura reparadora de los vaivenes rutinarios.
- *El descubrimiento del otro*: no puede interpretarse solamente como el deseo de viajes distantes, de encuentros con poblaciones y territorios exóticos. En el mismo turismo nacional, el que no sale de las fronteras, se presenta este mismo ideario. Recubre así actos turísticos como el conocer ciudades coloniales, áreas naturales, poblaciones bajo un habitus diferente al propio. El descubrimiento del otro toma, por ende, formas muy distintas, perfiles no sólo fuertemente lejanos pero también matices de reencuentro con lo

cercano que se ha vuelto “otro” por la falta de conocimiento o de tiempo para descubrirlo y por discontinuidades prioritarias.

Por su parte, Zamudio Vega (2011) sostiene que los elementos que componen los imaginarios turísticos pueden ser múltiples, variables y compuestos, pero se identifican tres aspectos principalmente:

- Las expresiones visuales «la imagen» –fotografías, pinturas, mapas, etc. – sean reales o imaginarias.
- Las dimensiones lingüísticas (relato, mito, novelas, en suma, la transmisión oral y escrita), que acompañan a las imágenes aun cuando no estén presentes en todos los imaginarios o bien si no están acompañadas de imágenes.
- Los procesos del pensamiento –en forma de ideas, fantasías, idearios, etc. – que estas imágenes y discursos nos evocan.

Por lo tanto, la experiencia de viajar al exterior puede ser multifacética, según ha sido planteado por Stone y Petrick (2013). En este sentido, Llewellyn-Smith y McCabe (2008) consideran que, además del deseo por viajar, la práctica de actividades de ocio, en conjunto con la oportunidad de interacción social, son los elementos motivadores más importantes para solicitar una estancia académica en el exterior.

2.2. Marco situacional

2.2.1. Globalización, sociedad del conocimiento e internacionalización de la educación

El escenario mundial actual está caracterizado por su interconexión digital, económica y cultural, en el que el conocimiento científico y técnico se ha integrado a la existencia cotidiana. El acceso a la información, a través de la radio, la televisión y de internet, ha abierto la posibilidad de la disponibilidad ilimitada de conocimientos. La comunicación, en tiempo real con cualquier lugar del mundo, ha empujado nuestro planeta y devastado las fronteras (Villanueva y Bustamante, 2009).

Rodríguez Ponce (2009) considera que la sociedad del conocimiento es una alternativa y una evolución de la información; aunque en todo caso se considera que dicha información es la

pedra angular del conocimiento. Asimismo, Moreno (2000) sostiene que la sociedad del conocimiento representa la fase más avanzada de los cambios impulsados por la globalización en las últimas décadas, y conjuntamente con la internacionalización económica y política, configuran el nuevo orden mundial. De esta manera, las fronteras geográficas adquieren otros sentidos en los temas vinculares o sociales ya que su condición de barrera se ha vuelto más porosa ante la posibilidad de estar conectado en tiempo real.

La creación de un mundo de contacto digital en donde la reducción de las distancias ha facilitado los desplazamientos, favorecidos por las NTICs y la simultaneidad e instantaneidad de los acontecimientos, constituyen las características más relevantes de la globalización. Sin embargo, la globalización no solo se reduce a la integración global de la economía, sino que comprende aspectos sociales, políticos y culturales. De acuerdo con Knight (1999), la globalización se relaciona con el flujo de tecnología, conocimientos, personas, valores, ideas que trascienden a través de las fronteras. Consecuentemente, la sociedad y la cultura global se tornan esencialmente cosmopolitas, es decir, una cultura que es integradora y está por sobre las miradas nacionales y locales (Beck, 2002).

Uno de los mecanismos más relevantes que un país establece como respuesta a los desafíos que representa la globalización y sus cambios vertiginosos es la internacionalización de la educación superior. En este contexto, los países requieren de una mayor preparación, una mejor cualificación con énfasis en la competitividad (Villalón de la Isla, 2017).

En efecto, Altbach, Reisberg y Rumbley afirman lo siguiente:

“La globalización, una realidad clave en el siglo XXI, ya ha influido de forma profunda en la enseñanza superior. [...] Definimos globalización como la realidad formada por una economía mundial cada vez más integrada, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, la aparición de una red de conocimiento internacional, el papel de la lengua inglesa y otras fuerzas más allá del control de las instituciones académicas [...]. La internacionalización se define como la variedad de políticas y programas que las universidades y los gobiernos implantan para responder a la globalización” (citado en Gacel Ávila 2000:9).

Finalmente, Beneitone (2008) considera que la internacionalización de la educación superior es una respuesta del mundo académico frente a la globalización, en donde la universidad se apropia de los valores positivos de la globalización que trascienden la mercantilización, la competitividad y las desigualdades, inclinándose a favor de la construcción de una sociedad del conocimiento apoyada por una cooperación solidaria, horizontal, propiciando pertinencia, calidad, equidad y accesibilidad.

Para la década de 1990 se incluyen nuevos componentes, tales como el flujo de conocimiento por medio del intercambio académico y modificaciones en los métodos de enseñanza y en el organigrama. La internacionalización de la educación superior, se convierte en un proceso estratégico para las universidades, integrándose a las actividades sustantivas para la mejora de la calidad de la educación, su pertinencia y las competencias de las futuras generaciones de profesionales en un mundo cada vez más globalizado y competitivo. En este contexto, Gacel-Ávila se refiere a la internacionalización de la educación superior como:

“Un proceso de transformación institucional que tiene como meta la integración de la dimensión internacional e intercultural en la misión, cultura, planes de desarrollo y políticas generales de las IES. Para ello, es preciso diseñar e implementar, con la participación de los diferentes actores de la comunidad universitaria, una política de internacionalización explícita, centrada en el interés institucional, implementada por medio de estructuras adecuadas y profesionales para asegurar su institucionalización y sustentabilidad” (Gacel-Ávila, 2000:122).

Teniendo en cuenta los aportes considerados, es posible afirmar que la internacionalización educativa a este nivel supone un proceso complejo y transversal en las múltiples dimensiones y funciones de la universidad. El mismo, se encuentra atravesado por la lógica e intereses de una multiplicidad de actores/agentes, y que consiste en la incorporación del quehacer internacional a las funciones específicas de la institución universitaria para afrontar los desafíos y aprovechar las oportunidades derivadas de la globalización, a los fines de cumplir con la función y la misión de la educación sin fronteras.

Actualmente, las universidades viven en un contexto donde prima la competitividad. La educación se ha internacionalizado, acelerando distintas formas de integración internacional entre instituciones y contiene un potencial mayor que en el pasado, lo que les brinda a las sociedades mayores oportunidades. Preparar mujeres y hombres para la dinámica de cambio de un mundo en profunda transformación cultural y tecnológica es uno de los grandes desafíos que deben encarar a corto plazo los sistemas educativos, incluyendo el nivel universitario de la región (Fitipaldi, Mira y Espasa, 2012).

2.2.2. Multiperspectividad de los estudios sobre movilidad académica: breve panorama internacional

La movilidad académica es uno de los resultados más visibles de las estrategias de cooperación educativa constituyéndose en un elemento de importancia en el conjunto de políticas educativas en materia de internacionalización de la educación superior (García Bernal, Alcaraz Zarrazaga

y Torrez Jiménez, 2014). Asimismo, representa una alternativa para elevar la calidad académica y la competitividad internacional de estudiantes y promover el entendimiento intercultural.

La movilidad de estudiantes ha sido un tema frecuentemente desarrollado en el debate científico en los últimos diez años. De acuerdo con Mendoza, Staniscia y Otiz Guitart (2016) el tema se ha abordado desde una perspectiva individual (en particular, el estudio de los factores que impulsan a los estudiantes a escoger una trayectoria formativa internacional), desde una perspectiva institucional (los factores que mueven a las universidades a atraer, o no, a los estudiantes extranjeros), o desde una perspectiva política (explorar los motivos de los estados nación y de las áreas o instituciones supranacionales, como el caso de la Unión Europea y su Erasmus para impulsar la internacionalización estudiantil).

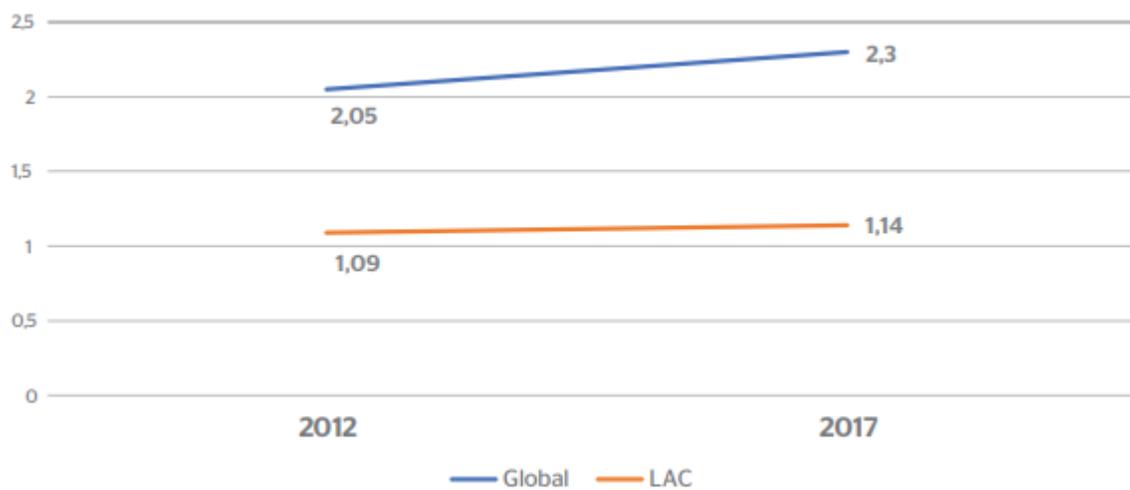
En virtud de los aspectos considerados, a la hora de analizar los flujos de estudiantes internacionales, se debería tener en cuenta esta multiperspectiva referida tanto a los factores institucionales, los personales y los vinculados con decisiones políticas de nivel estatal o supraestatal.

De acuerdo con el informe llevado a cabo por el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO-IESALC) en 2019, el número de estudiantes que participan en la educación superior sigue creciendo en todo el mundo. En solo cinco años, entre 2012 y 2017, su número ha pasado de 198 a 220 millones, lo que significa un crecimiento del 10%. En América Latina y el Caribe el aumento ha sido aún más impresionante: de 23,7 a 27,4 millones, con un crecimiento aproximadamente del 16% en este mismo período.

Específicamente, durante el período 2012-2017 (figura 4), el número de estudiantes de educación superior que ha emprendido estudios en otro país ha crecido mucho más allá de lo que el incremento de la participación en este nivel habría hecho esperar y se estima que seguirá aumentando en el futuro. De esta manera, el desplazamiento internacional de estudiantes de la educación superior ha crecido de un 2,05% a un 2,3%; 2,05% del total de los estudiantes de educación superior desplazados internacionalmente a un 2,3%; en cifras: de 4 a 5 millones en solo cinco años. El incremento en la región de América Latina y el Caribe ha sido mucho menor: del 1,09% al 1,14% o, en cifras, de 258 mil a 312 mil estudiantes.

Figura 4

Porcentaje de estudiantes de educación superior que se han desplazado a otro país, en el mundo y en América Latina y el Caribe, 2012-2017



Fuente: IESALC con datos del Instituto de Estadísticas de la UNESCO, 2019.

Por otro lado, Norteamérica y Europa Occidental constituyen, en el conjunto, las regiones más importantes ya que reciben algo más del 50% del total de los 5 millones que se movilizan en todo el mundo cada año. América Latina y el Caribe es uno de los destinos menos atractivos internacionalmente (figura 5). De los 5 millones de estudiantes solo 176 mil, el 3,5% del total, escogen como destino algún país de esta región.

Figura 5

Destinos de los estudiantes de educación superior de y hacia América Latina y el Caribe, 2017



Fuente: IESALC con datos del Instituto de Estadísticas de la UNESCO, 2019.

En definitiva, es posible observar que la movilidad académica constituye un componente relevante en el panorama mundial de la educación superior. La información presentada indica que seguirá creciendo en los próximos años y que se diversificarán los polos de atracción.

Las universidades, por su parte, reconocen la importancia del uso de las NTICs en la internacionalización de la educación por los beneficios que posee. En esta línea, Portes sostiene que:

“...en un sistema cada vez más globalizado, las innovaciones constantes en las tecnologías para el transporte y la comunicación han facilitado mucho los contactos por encima de las fronteras internacionales... la literatura empírica develó el hecho de que la educación y el estatus ocupacional tenían efectos positivos y significativos en la probabilidad que los inmigrantes tienen de participar en organizaciones que los vinculen a sus países de origen” (Portes, 2009:33).

De acuerdo con Peña, Rodríguez Mallea y González, las NTICs reportan también los siguientes beneficios:

“La distancia deja de ser una barrera, se gana tiempo, da más formas de acceso a la información y aumenta el número de destinatarios. Además, la colaboración entre estudiantes de distintas culturas por medio del chat, las listas de discusión, los foros, los blogs, etcétera, fomenta el proceso de comunicación intercultural, el cual desempeña un papel clave en el logro de una mayor eficiencia en los cursos. Además de atender el desarrollo académico y profesional, las dependencias educativas deben también preparar a los estudiantes en las competencias interculturales” (Peña et al., 2006:16).

De esta manera, las tecnologías no solo son una forma de facilitar el intercambio y la actualización de información, sino que también generan un impacto en el aprendizaje en el cual, mediante su utilización continua se complementa fuera de la universidad a lo largo de su vida. En otras palabras, los soportes tecnológicos permiten la interacción permanente entre estudiantes e instituciones que promueve la generación y difusión de conocimiento. En coincidencia con estas ideas, Torres Albero (2002:4) sostiene que:

“Como ventajas generales de las herramientas asociadas a las TIC en el mundo educativo universitario se han destacado tres: (1) Se facilita la comunicación entre profesores y alumnos, eludiendo los problemas de horarios y distancias. (2) Se facilitan nuevos canales de comunicación entre los estudiantes, según sus intereses e inquietudes, (foros de discusión, listas de distribución, etc.). (3) Y se suministra una cantidad enorme de información, con gran rapidez y con un coste bajo. Como consecuencia de estos tres factores, las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones posibilitan el diseño y creación de redes educativas que generan nuevos escenarios académicos” (Torres, 2002:4).

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, es posible apreciar la existencia de diversos medios a través de los cuales pueden realizarse una comunicación eficaz, y uno de ellos son las Redes de Cooperación Internacional Universitaria:

“...definida por las actividades de colaboración y asociación entre instituciones universitarias en temas tan variados como la política y gestión institucional; la formación, la investigación, la extensión y la vinculación para el mutuo fortalecimiento y la proyección institucional; la mejora de la calidad de la docencia; el aumento y la transferencia del conocimiento científico-tecnológico; y la contribución a la cooperación para el desarrollo” (Michellini, Luján Acosta y Ettlin, 2017:95).

Estos vínculos de colaboración dan lugar a diferentes programas y convenios de movilidad académica internacional que se profundizan más adelante. En el contexto actual, los avances y la incorporación de las NTICs han adquirido un papel fundamental en la realización de dichos acuerdos de cooperación entre las IES.

En el caso de Argentina, según Theiler (2005), el interés por parte de las universidades en el proceso de internacionalización comenzó a finales de los años 90, debido a dos factores. En primer lugar, la creación de la apertura latinoamericana para la cooperación universitaria por medio de actividades relacionadas con la cooperación entre América Latina y España a través de la Agencia Española para la Cooperación Internacional (AECI)¹ y el establecimiento de becas Mutis en la Cumbre Iberoamericana de jefes de estado y de gobierno. Theiler considera que, al hacerlo así, pudieron reunir a estudiantes, facultades y redes de intercambio de promociones, con universidades españolas y participar, de esta manera, en redes educativas y de investigación.

El segundo factor clave para la promoción de la internacionalización nacional, es el proceso de integración coronado en el MERCOSUR, si bien según el autor, este proceso ha estado caracterizado por negociaciones, obstáculos para su implementación y logros a medio camino, ha estimulado a las universidades a atender esta situación y seguir programas y relaciones para promover la integración regional. Redes como la Asociación Universitaria del Grupo Montevideo (AUGM), el Consejo de Presidentes Universitarios para la Integración de la Subregión Oeste

¹ Lamarra (2002) considera que otras causas en los años 90 como la instalación de sedes de universidades de Europa y Estados Unidos, la ampliación de la oferta académica (a distancia o presencial), la aparición de posgrados en cooperación académica entre universidades argentinas y del exterior, la consolidación de redes institucionales interuniversitarias en base a proyectos de investigación y el incremento de los programas de intercambio de profesores y estudiantes de grado y posgrado, así como la invitación de profesores de universidades del exterior.

(CRISCO) y la red de universidades del Mercosur (ARCAM), son algunos de los ejemplos de los esfuerzos que se han realizado.

2.2.3 La movilidad académica como parte de las tendencias y sujetos contemporáneos

La puesta en marcha de programas y convenios estudiantiles en educación superior son demostraciones de un cambio significativo en el comportamiento social.

“Durante mucho tiempo, la experiencia de realizar estudios en el exterior tenía un carácter excepcional y estaba limitada a grupos de clase alta de elevado rendimiento académico. A partir de la segunda posguerra y con mayor intensidad en los últimos 20 años, esta experiencia fue adquiriendo un carácter cada vez más amplio. Si bien los estudiantes “móviles” representan un pequeño porcentaje del total, la posibilidad de estudiar en el exterior se ha convertido en una alternativa accesible y natural para una parte importante de los universitarios a nivel mundial” (Fittipaldi, Mirá y Espasa; 2012:123).

Pons, Herrero y Andrés (2007) identifican dos tipos de motivaciones que poseen los estudiantes que realizan movilizaciones internacionales: académicas y personales. En cuanto a los motivos académico-profesionales, el interés por cursar ciertas asignaturas o especialidades que no se ofertan en la propia universidad de origen, elementos vinculados al prestigio de la universidad de destino o a las metodologías utilizadas, así como al aprendizaje o perfeccionamiento del idioma, se encuentran entre las principales razones para participar en programas de movilidad. Siguiendo esta línea de investigación, estudios desarrollados por Bórquez (2012), revelan que las razones de intercambio que más son enunciadas por los estudiantes son el prestigio asociado de estudios en el exterior, el valor de los diplomas extranjeros sobre el mercado local o internacional, el conocimiento de la lengua, las factibilidades de acceso a la universidad y la imagen positiva del país de recepción. A su vez, las exigencias derivadas de la sociedad de la información y el conocimiento, la necesidad de adquirir habilidad y conocimientos globales también constituye otro de los principales factores que impulsan la movilidad estudiantil internacional.

Otro de los motivos tiene que ver con los aspectos personales. En este sentido, el buscar nuevas experiencias y el conocer otras culturas², se destacan entre otros factores, como creer que los programas de intercambio sirven para la búsqueda de la autonomía y seguridad en uno mismo, el hecho de adquirir independencia desde la desvinculación del entorno familiar, y el interés por conocer gente (Pons, Herrero y Andrés, 2007). En la misma línea de pensamiento, Luchilo (2006), sostiene que “la difusión de una cultura juvenil de intercambio motivada menos por los

² El programa europeo Erasmus, creado en 1987, tiene como principales objetivos optimizar la calidad educativa superior y fomentar la movilidad internacional entre estudiantes del continente europeo (Larreche y Nieto, 2019).

tradicionales factores económicos de la migración (ingresos, empleo) y más por factores de educación, tiempo libre y adquisición de experiencia” (Luchilo, 2006:113) son tendencias culturales que han motivado la movilidad internacional.

Los jóvenes son los principales destinatarios en estos programas y convenios académicos. Gran parte de ellos pertenecen a la llamada *generación Y* o *millennial*, es decir, se trata de jóvenes nacidos entre 1980 y el año 2000 aproximadamente. El término fue acuñado por primera vez por los sociólogos Neil Howe y William Strauss (2000) para describir una generación que ha crecido en un contexto donde las tecnologías digitales forman parte de su vida cotidiana, de modo que experimentan mayor confort, uso y empatía con entornos digitales.

Los aspectos particulares que estos jóvenes evidencian son producto de las influencias del post-modernismo que impactan de manera decisiva en sus estilos de vida y aprendizaje (Taylor, 2005). A continuación, se detallan los principales atributos destacados por diferentes autores (en Ruiz Cartagena, 2017) en relación a las particularidades que presentan los *millennials*:

- Alta exposición a la tecnología y la información: es un rasgo que determina profundamente el comportamiento de esta generación. Son “nativos digitales”, y usan las Tecnologías de la Información y la Comunicación de forma natural (Prensky, 2011). Desean estar permanentemente conectados y confían fuertemente en la tecnología para comunicarse con el mundo, dado que han crecido paralelamente con el avance de Internet, las Redes Sociales y la globalización. Además, tienen la capacidad de hacer varias cosas a la vez, son adictos al móvil y sienten la necesidad de una constante conectividad. Reciben un enorme flujo de información de forma constante, y usan sus dispositivos móviles para casi todo, como desarrollar sus relaciones sociales, encontrar un trabajo o estar informados sobre productos y servicios (Parment, 2011). Para esta generación, es algo natural disponer de toda la información a su alcance, accesible las 24 horas.
- Uso intensivo de la Redes Sociales: según Statista (2016), la *generación Y* es la que mayor presencia tiene y la que con mayor intensidad usa esas Redes Sociales. Algunos datos proporcionados por el autor ilustran esa intensidad: el 87% de los *millennials* usan entre dos y tres aparatos electrónicos con conexión a Internet (smartphone, tablet u ordenador) al menos una vez al día, el 50% asegura haber usado el celular para investigar sobre un producto o servicio durante la compra, el 41% ha hecho una compra a través

del mismo en alguna ocasión, más del 40% asegura que compraría todo online si tuviese la oportunidad, el 81% tiene perfil en Facebook y el 83% duerme con el móvil.

- Comportamiento multiplataforma y multitarea: la capacidad de cambiar de forma natural de plataforma (móvil, social, PC, videojuegos, entre otros) y de hacer varias tareas simultáneamente es una característica de los nativos digitales (Prensky, 2001). Utilizan múltiples canales y dispositivos digitales para sus actividades. Como contrapartida, son menos hábiles en la comunicación cara a cara o a la hora de interpretar el lenguaje no verbal en una conversación.
- Necesidad de socialización y conexión: se caracterizan por una filosofía de participación. De manera natural, usan Internet para generar contenido y expresar sus opiniones. Tienen la necesidad de conexión y de compartir experiencias en los medios sociales, y usan la tecnología y las Redes Sociales para construir y reforzar su identidad y para buscar la aprobación a través de la respuesta de su comunidad a su contenido y opiniones. La necesidad de expresar las opiniones continuamente es claramente consistente con una generación que es más ambiciosa, asertiva y narcisista que generaciones anteriores (Barton, Koslow y Beauchamp, 2014; Twenge, 2009).
- Sostenibilidad: existe consenso en la literatura con que, al menos desde un punto de vista medioambiental y social, son más proclives a apoyar causas solidarias. Es una generación que ha crecido en un entorno con problemas medioambientales de gran trascendencia (calentamiento global) y rodeados de una creciente cultura de la sostenibilidad y el reciclaje, por lo que entre sus motivaciones se encuentra la contribución al medio ambiente y el planeta (Barton, Koslow y Beauchamp, 2014).
- Individualismo: a pesar de su alineación con valores éticos y de solidaridad, conforman un grupo donde también conviven valores relacionados con el individualismo, donde el disfrute y el aprovechamiento del momento están por encima de otros valores como la familia, el orden o la tradición (Espinoza et al., 2010).

A modo de síntesis, es posible afirmar que los *millennials*, conforman, entonces, la primera generación que tiene acceso inmediato a la información, se conectan con la sociedad a través de sus smartphones y redes sociales, valoran más las vivencias o experiencias que los bienes materiales y son conscientes acerca del cuidado del medio ambiente. A su vez, son ahorradores y

muy hábiles en la búsqueda ya que comparan precios y utilizan canales de gestión disponibles en la web. Por lo tanto, a la hora de buscar opciones, representan un turista más exigente porque saben qué es lo que buscan y necesitan (Dominguez de Vidaurreta, 2018:17).

El estilo de vida y las pautas de consumo de los *millennials* o *generación Y* están provocando grandes transformaciones en turismo. Con respecto a las generaciones anteriores, Internet hace visible aquello que antes era casi secreto o solo conocían unos pocos, por lo que la búsqueda de experiencias de viaje genuinas genera que se valore cada vez más la autenticidad de esos lugares que no están transitados por el turismo masivo. Las agencias de viaje, el alojamiento en hoteles tradicionales o los paquetes de viaje estandarizados no son *a priori* lo que esta generación busca. Tal es así que su interés hace hincapié en *viajes emocionales* en los que puedan vivir una nueva experiencia, explorar e interactuar con los locales conectando con su historia, su gente y su cultura (Allende Letona, 2018).

Junto a esta *generación Y* surgen nuevas formas de entender la relación cultura-turismo al calor de nuevas experiencias turísticas donde la creatividad es el elemento central. En ocasiones, esta oferta creativa se traduce territorialmente en barrios o lugares creativos, con pequeñas galerías de arte, talleres de artesanía, espacios multifuncionales y *co-working*, hostelería y otros pequeños negocios como, por ejemplo, las salas de escape³. Teniendo en cuenta lo mencionado hasta el momento, resulta interesante conocer las experiencias de estudiantes de la UNS en el marco de estancias académicas en el exterior que forman parte de este segmento.

³ Juego en equipo cuyo objetivo es escapar de una habitación dentro de un tiempo dado, generalmente 60 minutos. La estancia está llena de objetos y pistas por descubrir. Se van resolviendo acertijos y recolectando llaves, objetos o datos que van abriendo cajas fuertes, maletines, cajones, armarios o incluso puertas que dan entrada a otros inesperados habitáculos. En todo momento hay un indicador de cuenta atrás que añade más emoción al reto (Villar Lama, 2018).

CAPÍTULO III: Bahía Blanca como espacio emisor de turismo académico internacional

La ciudad de Bahía Blanca se localiza en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires (figura 6), sobre la costa del Océano Atlántico, a 690 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Municipalidad de Bahía Blanca, 2016). Según el Censo Nacional de Población y Vivienda (INDEC, 2010), cuenta con 301.531 habitantes. El partido de Bahía Blanca limita con los distritos de Villarino, Tornquist, Coronel Pringles y Coronel Rosales y tiene una superficie de 2.300 km². La ciudad está conectada con el resto de la provincia y el sur del país, a través de múltiples carreteras como las Rutas Nacionales N° 33, 35, 3 y 22 y la Ruta Provincial N° 51.

Figura 6

Localización de la ciudad de Bahía Blanca



Fuente: Köhler, C, 2020 sobre la base de Google Maps, 2020.

Bahía Blanca es una ciudad de tamaño intermedio en el contexto nacional, caracterizada por su función como proveedora de servicios, principalmente sanitarios, educativos y culturales, y como centro administrativo de relevancia para la región del sudoeste bonaerense. A su vez, la ciudad complementa su sector productivo, con un grupo de pequeñas y medianas empresas dedicadas a producir bienes y otros servicios (Municipalidad de Bahía Blanca, 2017).

En lo que refiere a la actividad industrial, el Parque Industrial de Bahía Blanca está ubicado al sur de la ciudad, en la Ruta de acceso sudoeste a puertos, a 5 km de la ciudad de Bahía Blanca. Éste ofrece a las empresas instaladas una importante infraestructura básica además de un conjunto de servicios de apoyo logístico y administrativo. El complejo portuario, por su parte, se encuentra a 7 km del centro comercial y abarca 25 km sobre la costa norte del estuario de Bahía Blanca. Ha sido históricamente un puerto de cereales por su proximidad a las principales zonas agroexportadoras del país. Hoy es además químico y petroquímico, y exporta principalmente materias primas. Asimismo, cuenta con la presencia del Polo Petroquímico, en proximidades a la localidad de Ingeniero White, compuesto por la industria petrolera, petroquímica y química. Además, la ciudad ofrece diferentes niveles educativos: preescolar, primario, secundario, terciario y universitario. Al respecto de estos últimos niveles, existen instituciones académicas que garantizan la formación profesional de recursos humanos calificados, las cuales se profundizarán en el siguiente apartado.

3.1. Las Instituciones de Educación Superior en la ciudad

Según el gobierno de la ciudad de Bahía Blanca, la enseñanza universitaria tiene un alcance regional. Entre las diferentes universidades brindan una amplia y variada propuesta académica tanto de grado como de posgrado (Gobierno de la ciudad de Bahía Blanca, 2020).

En cuanto a establecimientos de nivel universitario de carácter público se encuentra la Universidad Nacional del Sur (UNS) y la Universidad Tecnológica del Sur (UTN). En lo que refiere al ámbito privado, se presenta la sede de la Universidad Católica de la Plata (UCALP) y la Universidad Salesiana (UNISAL). Además, la ciudad cuenta con doce centros de investigación básica y aplicada dependientes del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y de la UNS.

La UTN, se creó sobre las bases de la Universidad Obrera Nacional que se originó en agosto de 1948. Sus estudiantes eran principalmente egresados con títulos de Técnicos de las Escuelas Industriales. En el mes de octubre de 1959 por Ley Nacional N°14.855 se la elevó a la categoría de Universidad Nacional. En la actualidad la UTN se distingue del sistema universitario nacional porque es la única que tiene a la ingeniería como objetivo prioritario y tiene carácter federal dado que abarca todas las regiones de la Argentina (Universidad Tecnológica Nacional, 2020).

En relación con la institucionalización de la internacionalización de la educación, cuenta con una Dirección de Relaciones Internacionales que tiene como objetivo fortalecer y consolidar el proceso de internacionalización de la educación, potenciando los vínculos académicos, científicos y humanos a través del intercambio y la comunicación con universidades, instituciones y asociaciones extranjeras. Además, brinda información sobre los diversos programas de becas e intercambio para los integrantes de la comunidad universitaria (alumnos y docentes) que quieran realizar una estadía en el exterior. Ofrece programas de intercambio junto con el Servicio Alemán de Intercambio Académico (UTN DAAD), programas ARFITEC (Argentina Francia Ingenieros Tecnología), programa de Intercambio Académico Latinoamericano (PILA) y el programa IAESTE (convenio con el Ministerio de Ciencia, Tecnología e innovación productiva) que consiste en brindar entrenamiento en instituciones, universidades y empresas extranjeras, a estudiantes que cursan carreras en el área técnica (Universidad Tecnológica Nacional, 2020).

Con respecto a la UCALP, cuenta con más de cincuenta carreras divididas en siete facultades (Derecho, Arquitectura, Economía, Ciencias de la Salud, Ingenierías, Humanidades y Odontología). Por su parte, la Dirección de Relaciones Internacionales, tiene como objetivos promover programas de intercambio de estudiantes y profesores, y establecer y fomentar alianzas estratégicas y vínculos de interacción permanente o circunstanciales mediante la formulación de acuerdos de cooperación (Universidad Católica de La Plata, 2020).

En la actualidad, la aspiración internacional de la UCALP se afianza a través de sus convenios marco de colaboración, intercambio y movilidad académica firmados con universidades de América Latina y Europa, las cuales gozan de gran prestigio y cuentan con proyección a nivel internacional. Ofrece Becas Botín para el Fortalecimiento de la Función Pública en Latinoamérica (programa intensivo de formación en Brasil y España de 5 semanas de duración) y Becas Iberoamérica Santander Grado (estudiar un semestre en universidades seleccionadas de México, Colombia, Brasil, Chile, España o Uruguay).

Resulta importante mencionar que la sede local de la Universidad Salesiana Argentina (UNISAL), el Instituto Superior Juan XXIII, el Instituto Superior de Formación Docente N°3 “Dr. Julio César Avanza (ISDF), la Escuela de Artes Visuales y, el Instituto Superior Pedro Goyena no cuentan con programas de movilidad académica hasta el momento. De todas maneras, como se desarrolló anteriormente, si bien la UNS no es la única institución de educación

superior que posee programas y convenios de movilidad estudiantil, se ha seleccionado como la unidad de estudio en la investigación ya que se cree necesario profundizar o complementar las investigaciones existentes⁴, aportando el análisis de las experiencias turísticas de los estudiantes de esta institución que participen en los programas mencionados. Por ello, a continuación, se hace una mención individualizada, donde se analiza en detalle dicha institución.

3.1.1. La Universidad Nacional del Sur

La UNS surgió como Instituto Tecnológico del Sur (ITS) en el año 1946 e inició sus actividades bajo la dependencia académica de la Universidad Nacional de La Plata. Sin embargo, en el año 1955 se iniciaron las gestiones ante el gobierno nacional para adquirir la categoría de universidad nacional. Finalmente, en 1956 se resolvió la creación de la Universidad Nacional del Sur (UNS), mediante el decreto-ley N°154 (Universidad Nacional del Sur, 2020).

La nueva casa de estudios superiores organizó su estructura académica por Departamentos, en lugar de las tradicionales Facultades. Actualmente cuenta con 16 departamentos académicos⁵ que tienen una estructura administrativa más flexible que favorece la transversalidad en el conocimiento. Así las unidades académicas no tienen necesidad de crear para sus carreras las materias que otras dictan para las suyas. Los primeros departamentos fueron: Contabilidad, Economía, Física, Geología y Geografía, Matemática, Ingeniería, Humanidades y Química (Universidad Nacional del Sur, 2020).

Actualmente su oferta académica comprende 65 carreras de posgrado, 54 carreras de grado y 11 carreras de pre grado. Tienen una duración de 3 a 6 años y se agrupan por Tecnicaturas, Profesorados, Licenciaturas e Ingenierías. En lo relativo a los estudios de posgrado, cuenta con 15 Especializaciones, 30 Maestrías y 20 Doctorados. Además, brinda la posibilidad a todos los estudiantes de aprender diferentes idiomas a través de programas gratuitos.

Asimismo, es importante mencionar que en algunos departamentos de la UNS funcionan institutos que constituyen las áreas de trabajo de investigadores del CONICET, ellos son: Instituto

⁴ Álvarez, S. (2015). “Turismo educativo internacional en la ciudad de Bahía Blanca, caso de estudio: Universidad Nacional del Sur”. Directora Mg. Julia Arocena. (Tesina de grado). Universidad Nacional del Sur. Departamento de Geografía y Turismo.

⁵ Agronomía; Biología, Química y Farmacia; Ciencias de la Administración; Ciencias de la Salud; Ciencias e Ingeniería de Computación; Derecho; Economía; Física; Geografía y Turismo; Geología; Humanidades; Ingeniería; Ingeniería Eléctrica y de computadores; Ingeniería Química; Matemática; Química.

de Ciencias e Ingenierías de Computación (ISIC), Instituto de Física del Sur (IFISUR), Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (IIES), Instituto de Investigaciones de Ingeniería Eléctrica (IIIE), Instituto de Ciencias Biológicas y Biomédicas del Sur (INBIOSUR), Instituto Geológico del Sur (INGEOSUR), Instituto de Matemática de Bahía Blanca (INMABB) e Instituto de Química del Sur (INQUISUR). Del conjunto de doce institutos de investigación identificados como Unidades Ejecutoras (UE) hay que adicionar el Centro de Recursos Naturales Renovables de la Zona Semiárida (CERZOS), Instituto Argentino de Oceanografía (IADO), Instituto de Investigaciones Bioquímicas (INIBIBB) y la Planta Piloto de Ingeniería Química (PLAPIQUI). Estos tienen lugar fuera del campus universitario (CONICET, 2020).

Todos ellos tienen una doble dependencia del CONICET y de la UNS, establecida en el marco de un convenio firmado entre ambas instituciones. La docencia y la investigación tienen una relación permanente que genera la cercanía entre ambas instituciones.

Por último, el organigrama institucional de la UNS, está compuesto por distintas secretarías entre las que se encuentra la Secretaría General de Relaciones Institucionales y Planeamiento, cuyo objetivo es fortalecer todas las actividades tendientes a mejorar la integración de la universidad tanto a nivel regional, nacional e internacional. A partir de esta secretaría se desprende la Subsecretaría Internacionalización que se encarga de los asuntos correspondientes a movilizaciones académicas.

3.1.1.1 Subsecretaría de Internacionalización

En la primera década del siglo XXI, la UNS ha iniciado un proceso de Internacionalización como estrategia para renovar y mejorar la calidad de la educación superior que supone la formulación y puesta en práctica de una política de apertura hacia el exterior en la que debe involucrarse toda la comunidad universitaria. De acuerdo a su página oficial (Universidad Nacional del Sur, 2020), una de las iniciativas para lograr este objetivo, fue la creación de la Subsecretaría de Relaciones Internacionales en el año 2007 que tiene a su cargo las acciones tendientes a promover: la movilidad de estudiantes, profesores, investigadores y administrativos; la participación en redes de carácter regional e internacional; la oferta educativa internacional así como de programas de enseñanza de idioma y cultura; las titulaciones conjuntas; los acuerdos con instituciones de reconocido prestigio; las investigaciones conjuntas con grupos extranjeros y la internacionalización de la curricular.

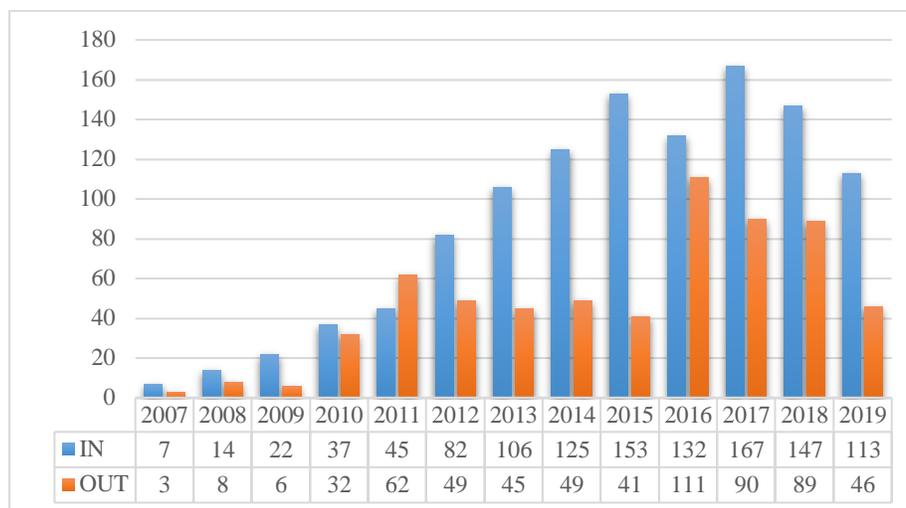
De acuerdo con el testimonio de la Directora Técnica-Administrativa de Internacionalización, el propósito de la creación de esta subsecretaría:

“era crear un área específica que contenga todo lo relacionado a programas, convenios y relaciones internacionales; y que fuera un nexo, ya que cada unidad académica se manejaba en forma independiente con las mismas instituciones y por momentos tenías tres convenios con la universidad de Madrid con diferentes departamentos. Al mismo tiempo, había otros que no tenían hecha esta gestión, ni tampoco tenían el contacto. Por lo tanto, de esa manera, no podían aprovechar algo que en realidad era para toda la institución, había falta de conocimiento y por eso la solución que se creyó más conveniente fue la creación de la subsecretaría. La misma se inició en 2007 ya que el flujo de estudiantes antes de ese año era muy reducido como para crear un sector específico” (Entrevista realizada el 23/06/2020).

De acuerdo con la entrevistada, la movilidad estudiantil creció de forma sostenida en el tiempo, a la par de la consolidación institucional de la Subsecretaría. En la figura 7 se puede observar que, a partir de la creación de la Subsecretaría, las movilizaciones fueron en aumento y particularmente en el año 2015 la UNS fue la institución argentina que más fondos recibió por parte de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) por gestión de proyectos presentados y eso favoreció aún más las movilizaciones académicas. De esta manera, en el año 2017, surge la necesidad de transformarse en Secretaría de Relaciones Internacionales para que los logros obtenidos hasta el momento pudieran ser llevados a cabo. En 2019 retoma su carácter como Subsecretaría de Internacionalización.

Figura 7

Movilidad total de estudiantes en la Universidad Nacional del Sur:
período 2007 - 2019



Fuente: Elaborado por Köhler (2020) sobre la base de la información brindada por la Subsecretaría de Relaciones Internacionales.

3.1.1.2. Evolución y alcance de los programas y convenios de movilidad internacional

Como se menciona en el apartado anterior, la Subsecretaría de Internacionalización, con el objetivo de promover la movilidad internacional, brinda a los estudiantes la posibilidad de participar en diferentes programas y convenios internacionales.

En lo que refiere a la movilidad internacional de estudiantes de grado, el programa “Mundo UNS”⁶ es el más relevante y aglutina toda la oferta movilidad académica hacia el exterior. Sin embargo, tanto los programas como los convenios cambian periódicamente ya que la oferta académica internacional es muy amplia y la UNS evalúa el funcionamiento de los mismos por un determinado período. Asimismo, la cantidad de oferta disponible es en relación con la oferta que la institución planea recibir según comenta la Directora Técnica-Administrativa de Internacionalización.

Las fechas exactas de cada convocatoria se establecen y figuran en el calendario académico de cada año. Las mismas abren aproximadamente en julio/agosto de cada año para el primer cuatrimestre del año siguiente; y en febrero/marzo de cada año para el segundo cuatrimestre del año

⁶ La Subsecretaría de Internacionalización también asesora y colabora en becas de posgrado e instancias docentes en el exterior.

siguiente. Están dirigidas a estudiantes de todas las carreras de grado de la UNS y tienen una duración de 1 o 2 semestres. Los requisitos generales de las convocatorias para estudiantes son: ser alumno regular en alguna carrera dictada por la institución y tener materias por cursar; tener hasta 30 años de edad al momento de la postulación; poseer buen desempeño académico y un porcentaje mínimo de la carrera aprobada.

A continuación, se detallan las principales características de los convenios y programas disponibles de “Mundo UNS”:

Tabla I

Convenios y programas de movilidad estudiantil internacional vigentes en el período 2007-2019

PROGRAMAS Y CONVENIOS	PAÍSES INTEGRANTES	REQUISITOS	PRESTACIONES	DURACIÓN
<p>PILA⁷</p> <p>Programa de Intercambio Académico Latinoamericano</p>	<p>1 universidad mexicana</p> <p>4 universidades colombianas</p> <p>2 Institutos mexicanos</p>	<p>Estudiantes regulares de una carrera de grado.</p> <p>Tener aprobado mínimo el 40% de la carrera.</p> <p>No ocupar cargos docentes.</p>	<p>Seguro médico a cargo de la UNS.</p> <p>Exención del pago de matrícula en universidad de destino.</p> <p>Subsidio del 50% del costo del pasaje aéreo más económico a cargo de la UNS. Alojamiento y manutención a cargo de la universidad de destino.</p>	<p>Un semestre</p>
<p>AUGM</p> <p>Programa ESCALA Estudiantil de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo</p>	<p>2 universidades brasileras</p> <p>2 universidades paraguayas</p>	<p>Alumnos regulares de una carrera de grado.</p> <p>Tener aprobado el 40% de la carrera.</p> <p>No ocupar cargos docentes.</p> <p>Poseer conocimientos de portugués para el caso de instituciones brasileras.</p>	<p>Exención de pago de matrícula en la universidad de destino.</p> <p>Subsidio del 50% del costo del pasaje aéreo más económico a cargo de la UNS.</p> <p>Seguro médico a cargo de la UNS. Alojamiento y manutención a cargo de la universidad de destino.</p>	<p>Un semestre</p>

⁷ Antecedentes: Programas JIMA “Programa jóvenes en intercambio México Argentina” y MACA “Programa de movilidad académica Colombia Argentina”.

CONVENIOS BI-LATERALES	Universidad de Siena, Italia.	Alumnos regulares de una carrera de grado. Tener aprobado al menos 50% de la carrera. Poseer conocimiento de idioma italiano (Nivel B1)	Alojamiento sin cargo en las residencias de la universidad de destino y seguro de accidentes personales y de responsabilidad civil	5 meses
	Universidad de Graz, Austria.	Alumnos regulares de una carrera de grado. Tener aprobado al menos 50% de la carrera. Poseer conocimiento de idioma alemán (Nivel B1).	Euros 1325 por única vez para afrontar el alojamiento durante el período de la movilidad académica y seguro de Salud Nacional de Austria a su llegada a Graz	Un semestre
	Universidad Técnica de Múnich, Alemania.	Alumnos regulares de una carrera de grado. Tener aprobado al menos 50% de la carrera. Poseer conocimiento de idioma alemán (Nivel B1).	Euros 300 mensuales por un total de 5 meses de estadía	Un semestre
	Universidad de Córdoba, España.	Alumnos regulares de una carrera de grado. Tener aprobado al menos 50% de la carrera.	Alojamiento y alimentación con pensión completa	Un semestre

Fuente: Elaborado por Köhler (2020) sobre la base de Fittipaldi *et al.* (2012) e información recabada en páginas institucionales.

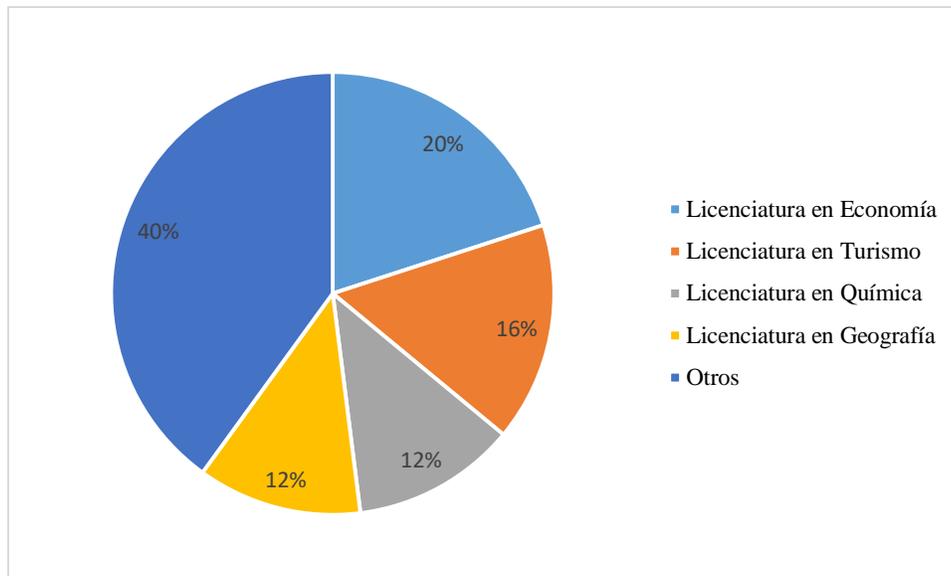
CAPÍTULO IV: Las experiencias turísticas de la movilidad académica internacional

En este capítulo, en un primer lugar, se caracteriza el perfil de los estudiantes de la UNS (de grado y posgrado) que realizan experiencias turísticas en el exterior, en el marco de la movilidad académica, a través de la aplicación de encuestas y entrevistas semiestructuradas. Asimismo, se analiza e interpreta el papel que presenta la dimensión académica y la cultural en esta instancia, haciendo hincapié en la movilidad vertical y horizontal como también en las motivaciones personales y académicas. Para finalizar, se identifican los tres momentos de la experiencia aplicando el análisis del discurso en determinados testimonios obtenidos de las entrevistas. A través de dichas encuestas y entrevistas, se dan a conocer los imaginarios turísticos que van tomando protagonismo a lo largo del viaje y, a su vez, los elementos que los componen, dando lugar a lo que finalmente será una experiencia turística memorable.

4.1. Perfil de los estudiantes

Para construir el perfil se han tenido en cuenta atributos como el género, la edad, la carrera, el momento en el que participaron y programa/convenio. Con respecto al género auto-percibido, el 63% de los estudiantes encuestados que realizaron movilizaciones en el exterior son mujeres, mientras que el 37% corresponde a hombres. Los resultados obtenidos demuestran que el 89% de los encuestados se encuentran entre los 20 y 26 años al momento de realizar una movilidad académica, mientras que solo el 11% se distribuye en los que tienen entre 27 y 33 años. Este último segmento, en su mayoría, hace referencia a los estudiantes de posgrado. En ambos grupos se comprueba que la mayoría corresponde a una demanda *millennial* teniendo en cuenta el segmento etario.

Los estudiantes encuestados, al momento de realizar su estancia académica, estaban cursando las siguientes carreras: Licenciatura en Economía (20%), en Turismo (16%), en Química (12%) y en Geografía (12%); tal como se observa en la figura 8. La sección “otros” está conformada por múltiples carreras entre las que se mencionan Contador, Agronomía, Geología, Ingenierías, Profesorados y Medicina.

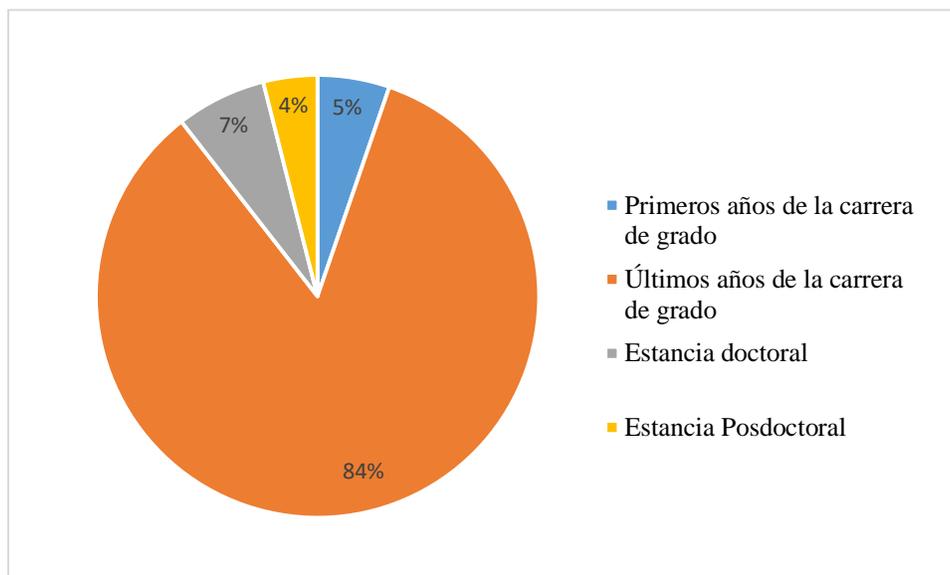
Figura 8**Principales carreras que cursan los estudiantes encuestados**

Fuente: Elaborado por Köhler (2020) sobre la base de información recabada de las encuestas a los alumnos de la UNS.

En relación con el momento de la carrera en que participan de los programas o convenios de movilidad, en la figura 8, se observa que el 84% participaron en sus últimos años de la carrera de grado y en mucha menor medida lo que refiere a estancias doctorales, posdoctorales y primeros años de carrera.

Figura 9

Momento de la carrera en el que ha participado del programa/convenio



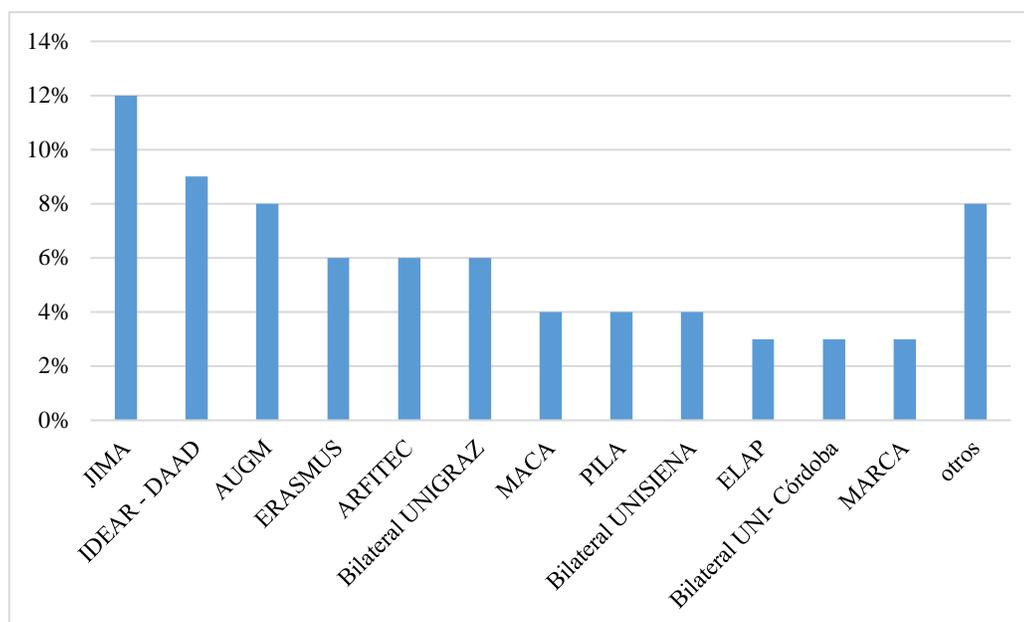
Fuente: Elaborado por Köhler (2020) sobre la base de información recabada de las encuestas a los alumnos de la UNS.

Como se expone en la figura 9, el momento que eligieron para realizar un programa/convenio de movilidad fue, en su mayoría, durante los últimos años de la carrera. Esto puede deberse a que uno de los requisitos para poder aplicar es tener el 50% de la carrera aprobado, poseer cierto nivel de idiomas y, en lo que refiere a carreras de grado, solicitan no ocupar cargos docentes. Asimismo, quienes respondieron “primeros años de la carrera” pueden haberse confundido con experiencias Work & Travel que, en este caso, no analizamos bajo el criterio de turismo académico internacional.

La figura 10 expone los programas/convenios en los cuales participaron los estudiantes encuestados.

Figura 10

Programa/convenio en el que participaste



Fuente: Elaborado por Köhler (2020) sobre la base de información recabada de las encuestas a los alumnos de la UNS.

Se observa que el programa Jóvenes de Intercambio México Argentina (JIMA) es el que aparece con mayor frecuencia, seguido del convenio bilateral entre Alemania y Argentina: Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD), y del programa escala Asociación de Universidades de Grupo Montevideo (AUGM). Seguidamente, se presenta el programa Erasmus, que no solo contempla un tipo de beca, sino que la oferta que se desprende de la Unión Europea es diversa (credit mobility, erasmus eurica, erasmus place, erasmus mundus, entre otras) y contempla opciones a nivel de grado, maestría, doctorado y posdoctorado.

Resulta importante mencionar el porcentaje alto que muestra “otros”, el cual está conformado por Student’s of the U.S Institutes (SUSI) cursos de posgrado para profesores universitarios especializados en seminarios; por el programa Argentina Francia Ingenieros Tecnología (ARFITEC) destinado a estudiantes y docentes investigadores. Asimismo, el programa de prácticas profesionales para alumnos de grado, IAESTE, también forma parte de este segmento.

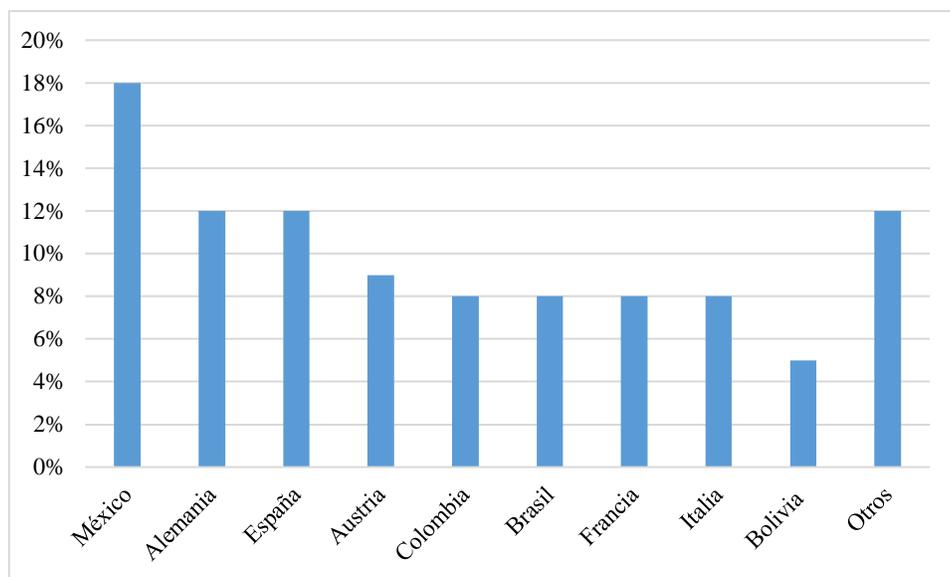
4.2. Características de la movilidad

Las encuestas realizadas a los estudiantes universitarios, además de determinar sus perfiles, permitieron identificar las características de la movilidad teniendo en cuenta ciertos criterios: país de destino, duración de la estadía, conocimiento acerca de los programas/convenios, visita a otros países, medio de alojamiento utilizado, orden de importancia de los atributos a la hora de elegir el convenio/programa, finalidad de la experiencia, valoración de la experiencia en destino y resultado en relación con las expectativas.

En la figura 11 se muestran los principales destinos a donde viajan los estudiantes ofrecidos en el marco de los programas/convenios en los que participan.

Figura 11

País de destino



Fuente: Elaborado por Köhler (2020) sobre la base de información recabada de las encuestas a los alumnos de la UNS.

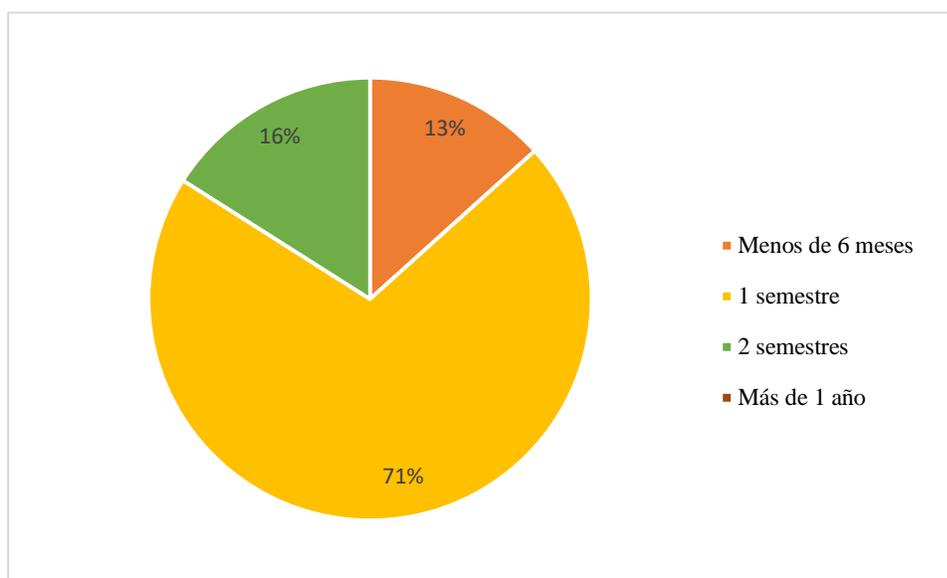
De acuerdo con los datos representados, se observa que los países de mayor concurrencia fueron México (18%), Alemania (12%) y España (12%). Por su parte, México, Colombia y Brasil junto con España suelen ser convenios de mayor trayectoria, sostenidos en el tiempo y que reportan facilidades idiomáticas para los estudiantes, generalmente de grado. En cambio, dentro de la sección “otros” aparecen destinos poco reiterados como Canadá, Polonia, China, Estados Uni-

dos, Países Bajos, Portugal y Chile, dado que se trata de instancias académicas nuevas en términos de convenios generados y que, a su vez, difieren año a año según el presupuesto de la UNS. Asimismo, se necesita cierto conocimiento de idiomas, por lo que el nivel suele coincidir con estudiantes de posgrado.

En cuanto a la duración de la estancia académica, la figura 12 evidencia que en su mayoría fue de un semestre, ocupando el 71% del total, mientras que solo un 16% y un 13% permaneció en destino 2 semestres y menos de 6 meses respectivamente. Esto hace referencia a la importancia de no exceder los límites temporales que exigen los visados y, por ende, de que las instancias continúen bajo la órbita de una movilidad académica y que no se conviertan en migración.

Figura 12

Duración de la estadía

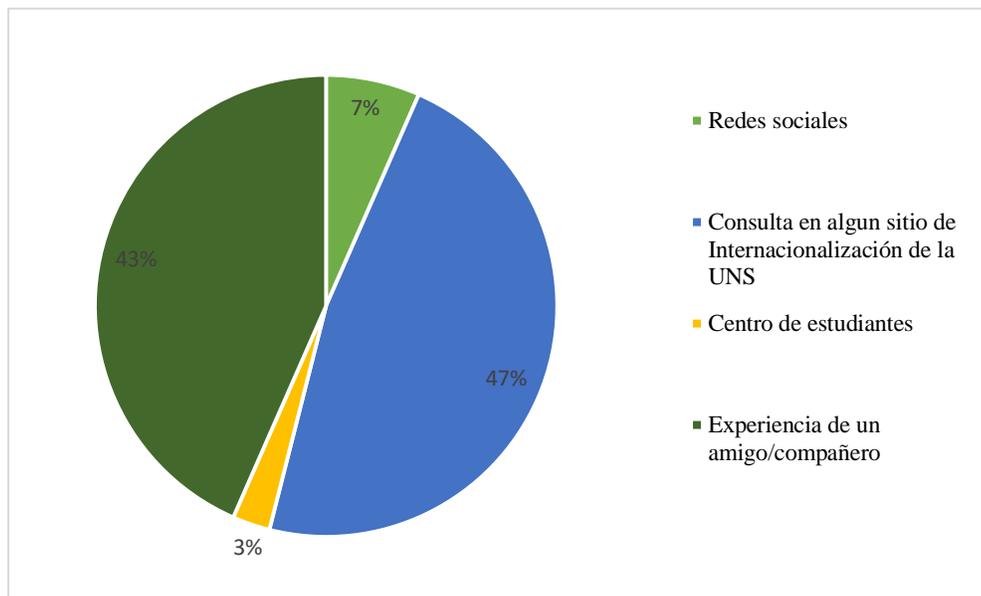


Fuente: Elaborado por Köhler (2020) sobre la base de información recabada de las encuestas a los alumnos de la UNS.

En cuanto a la toma de conocimiento de la existencia de programas y convenios de movilidad, la gran mayoría de los estudiantes supieron de éstos a través de la página de Internacionalización de la UNS (47%), y por la experiencia de algún amigo/compañero (43%). Solo la minoría se enteró por medio de redes sociales (7%) y por el centro de estudiantes (3%).

Figura 13

Conocimiento acerca de los programas/convenios

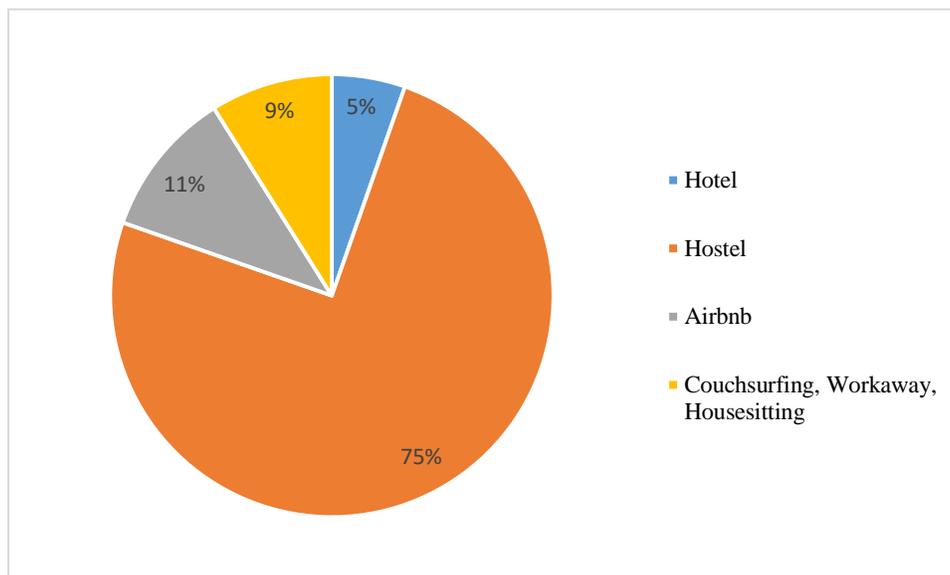


Fuente: Elaborado por Köhler (2020) sobre la base de información recabada de las encuestas a los alumnos de la UNS.

Se destaca que gran parte del total de los encuestados aprovechó la oportunidad para visitar otros destinos. En la figura 14 se observa el medio de alojamiento utilizado durante el viaje a otros lugares. La mayoría optó por alojarse en hostels, seguido por Airbnb, plataformas de voluntariado y, en menor medida, en hoteles. Aquí denota una de las características de los *millennials*: el consumo colaborativo, donde se generan lazos sociales que se crean en este tipo de alojamientos donde la relación con el otro se torna directa. Esto resulta posible a través del uso de internet, que resulta ser otra característica distintiva de esta generación. Utilizan las redes sociales para conectarse con la sociedad en la viven y para compartir aquello por lo que estén pasando en determinado momento.

Figura 14

Tipo de alojamiento utilizado durante la estadía



Fuente: Elaborado por Köhler (2020) sobre la base de información recabada de las encuestas a los alumnos de la UNS.

Resulta importante mencionar que el comportamiento turístico durante las movilidades reafirma el componente *millennial* que se caracteriza, principalmente, por: la búsqueda de un precio competitivo (incluso condicionando fechas y destinos); la reserva sistemática por internet mediante *smartphone* previa consulta de múltiples fuentes antes de comprar; la consideración de las opiniones de otros viajeros (valoración de blogs y portales de viajeros); un gasto más focalizado en la comunidad local; el valor que dan a la experiencia y, finalmente, por estar conectados a internet en casi toda la cadena de viaje (Villar Lama, 2018).

Además, esta generación se caracteriza por el consumo colaborativo donde:

“surgen nuevos prestadores y oferentes de servicios turísticos, que remplazan a los tradicionalmente utilizados (hoteles, transportes, guías de turismo). En este sentido, los acuerdos se dan de forma casi directa entre el turista y el mismo residente, que es el que presta el servicio. Los intermediarios que surgen son plataformas online que generan el contacto entre ambas partes. Esto da lugar a que se produzca una relación distinta entre turistas y residentes: se llega a conocer la cultura del lugar desde una perspectiva más profunda. El uso de las TICs, sobre todo de internet, es esencial para que se den estas relaciones” (De Uribe Echevarria, 2017:5).

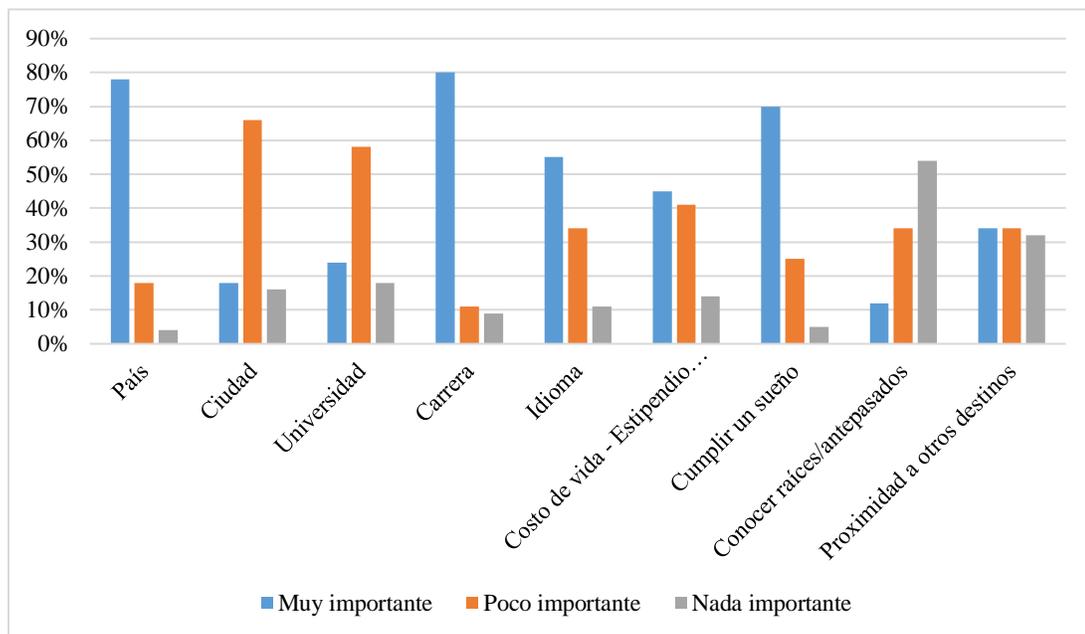
Algunas plataformas de esta modalidad referidas al alojamiento son: Airbnb, Couchsurfing, Worldpackers y Housesitting. Aquellas referidas al transporte: Uber, Blablacar y Citi Bike; y plataformas de voluntariado: Worldpackers y WorkAway, donde se intercambiar horas de trabajo por alojamiento y comida. Éstas son algunas de las que están reemplazando a servicios que habían sido tradicionalmente provistos por empresas como hoteles, taxis o touroperadores (Traveler, 2014).

Asimismo, al elegir como medio de alojamiento hostels, airbnb o couchsurfing se genera una relación más cercana entre el turista y el residente. Aquí denota otra de las características de esta generación Y que es la de ser turistas ahorrativos, buscadores de precios sin olvidar la autenticidad de la experiencia.

La figura 15 expone la relevancia de los diferentes factores que influyen a la hora de llevar adelante una experiencia de movilidad académica.

Figura 15

Orden de importancia de los factores en la elección del convenio/programa



Fuente: Elaborado por Köhler (2020) sobre la base de información recabada de las encuestas a los alumnos de la UNS.

Es posible afirmar que tanto la carrera, el país y el idioma resultan ser indicadores indispensables en los estudiantes a la hora de aplicar a un programa o convenio. Por su parte, el factor país,

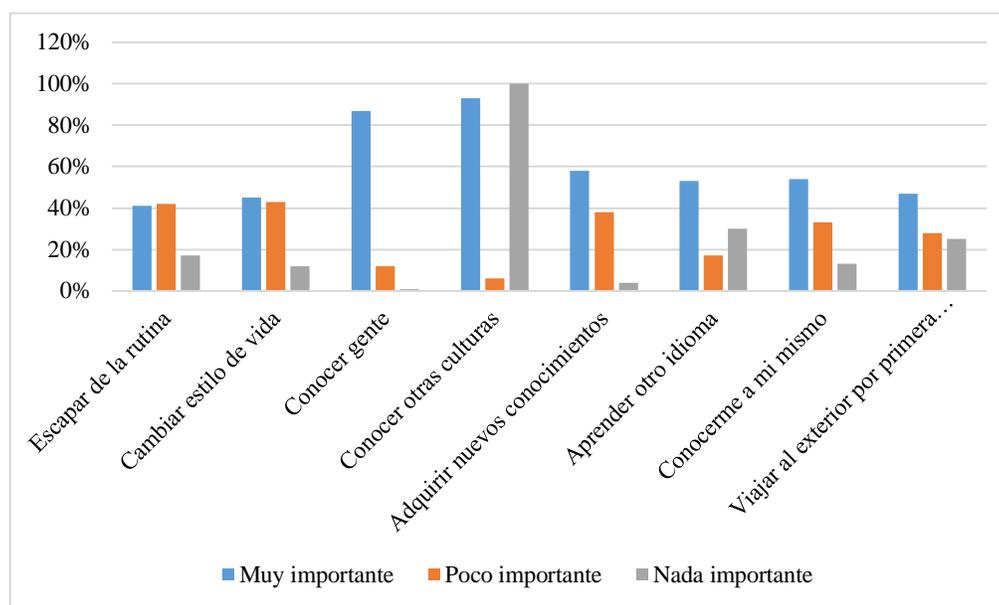
muchas veces está condicionado por el convenio por lo tanto no siempre se puede elegir libremente el destino, por lo que suelen priorizar el idioma para acotar las opciones al aplicar.

El hecho de cumplir un sueño también resulta ser un factor relevante, ya que gran parte de los estudiantes nunca han viajado al exterior, lo que permite pensar que la oportunidad académica envuelve, muchas veces, una forma única de conocer el exterior y ser los primeros en realizar dicho desplazamiento en sus respectivos núcleos familiares. A su vez, las cuestiones económicas, las distancias geográficas y la polarización social, se presentan como dificultades para estudiantes latinoamericanos que, sin la cobertura de la beca, no podrían costear un viaje de tal dimensión (Larreche y Nieto, 2019).

En la figura 16 se expresan los datos referidos a la finalidad de la experiencia estudiantil.

Figura 16

Finalidad de la experiencia estudiantil



Fuente: Elaborado por Köhler (2020) sobre la base de información recabada de las encuestas a los alumnos de la UNS.

Este gráfico muestra ciertos aspectos claves como lo es la idea de conocer gente que, de alguna manera, está relacionada con el ideario de el descubrimiento del otro propuesto por Hiernaux (2009), donde lo desconocido se torna cercano y, a su vez, aparece la cuestión de conocerse a uno mismo que, de alguna manera, se relaciona con el ideario de “el deseo de la evasión”, donde

uno de repente se encuentra inmerso en escenarios/ámbitos poco parecidos a los rutinarios y debe aprender a desenvolverse por sí solo. Asimismo, dentro de estas nuevas prácticas vivenciales, se hace presente la conquista de la felicidad que contempla el hecho de conocer y valorar otras culturas, costumbres, tradiciones, el contacto con la naturaleza y con la población local. Resulta importante mencionar que viajar por primera vez al exterior, se vive de manera diferente, lleva consigo una carga emocional mucho más intensa donde uno se encuentra en constante aprendizaje.

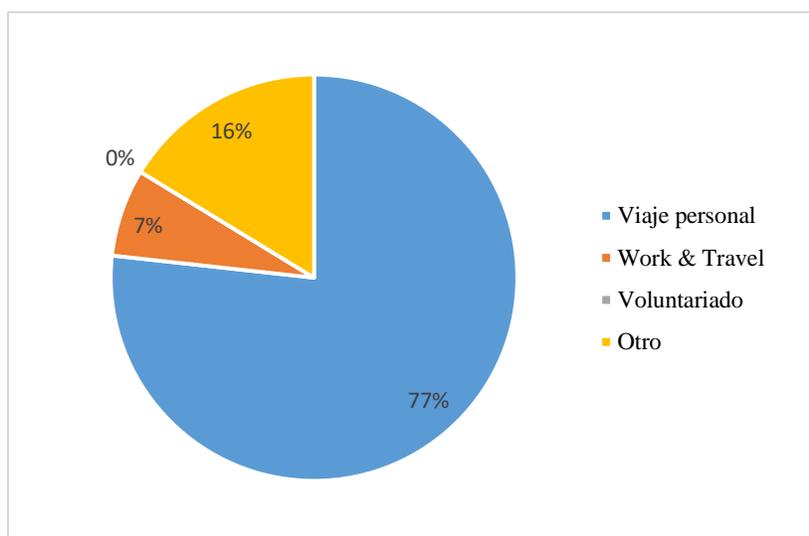
Todas estas cuestiones ya mencionadas, coinciden con la dimensión horizontal que presenta la movilidad definida por Larreche y Nieto (2019), donde se priorizan los intercambios culturales, las experiencias y las relaciones sociales que se producen durante el viaje. Por su parte, propósitos como adquirir nuevos conocimientos y aprender otro idioma concuerdan con lo que contempla la movilidad vertical: futuro profesional y prestigio académico, principalmente.

La relevancia de todas estas finalidades pone en tela de juicio que se cumplan los objetivos de los programas de movilidad ya que se observa cómo, en general, los estudiantes tienden a estar más motivados por aspectos lúdicos y de desarrollo personal que académico profesionales. (Pons, Herrero, Andrés, 2007).

La figura 17 brinda datos para conocer si los encuestados ya habían tenido alguna experiencia previa en viajes al exterior.

Figura 17

Tipo de viaje realizado previamente



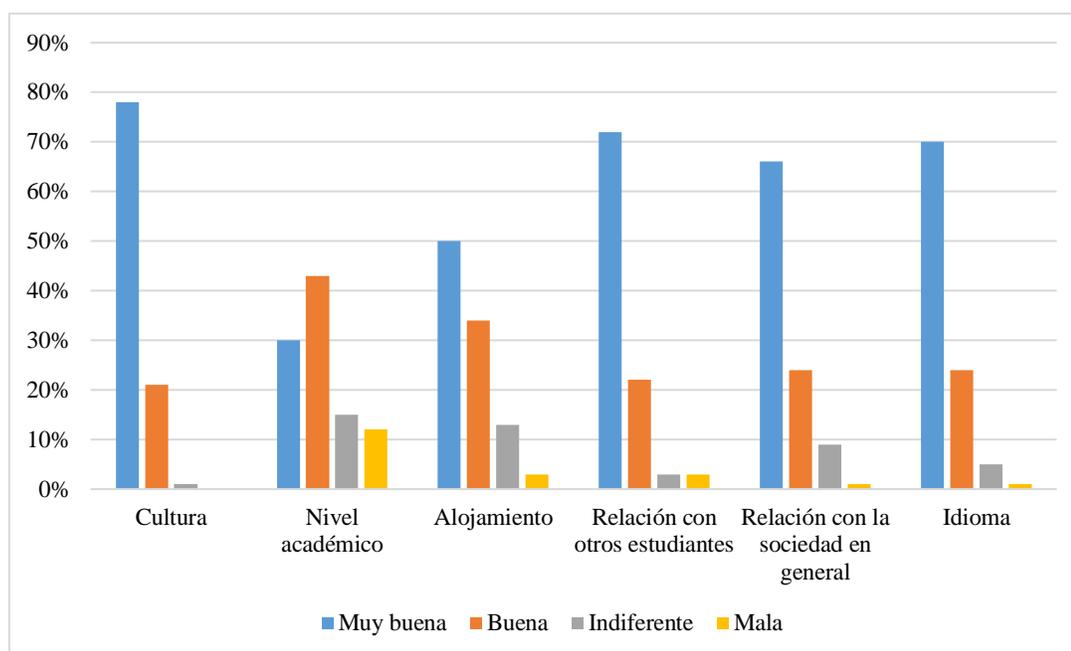
Fuente: Elaborado por Köhler (2020) sobre la base de información recabada de las encuestas a los alumnos de la UNS.

Se observa que el 45% de los estudiantes experimentaron su primer viaje al exterior gracias a su participación en los distintos programas/convenios. Mientras que, el 55% restante ya habían tenido la oportunidad de viajar a otro país. Estos últimos realizaron en su mayoría viajes personales y familiares, y en menor medida viajes de *Work & Travel*, como refleja la figura 17.

En relación con la valoración de la experiencia tanto en destino como a su retorno, las figuras 18 y 19 respectivamente grafican los resultados obtenidos.

Figura 18

Valoración de la experiencia en destino



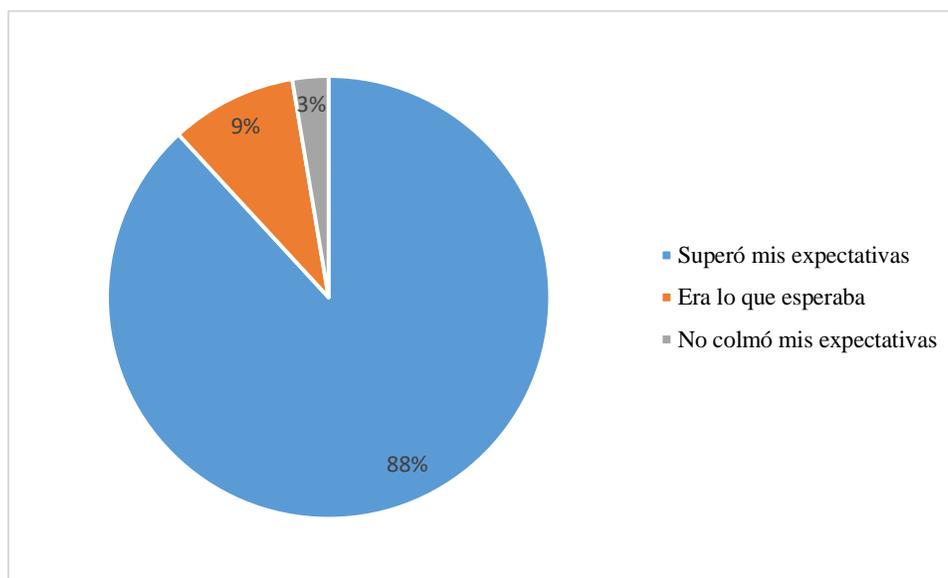
Fuente: Elaborado por Köhler (2020) sobre la base de información recabada de las encuestas los alumnos de la UNS.

De acuerdo a la figura 18, los aspectos más valorados tienen que ver con una dimensión cultural, la dimensión académica, por su parte, queda bastante relegada a pesar de que en primer término haya sido el trampolín para vivir esas experiencias a través de las movilidades educativas institucionales.

Resulta interesante destacar el porcentaje de indiferencia que presenta el alojamiento, es decir que no fue un factor determinante/categorico para determinar la valoración de la experiencia. Asimismo, la relación con otros estudiantes fue mejor valorizada que la relación con la sociedad en general, esto puede deberse a que pudieron generar más contacto con estudiantes debido al entorno universitario.

Figura 19

Valoración de las expectativas



Fuente: Elaborado por Köhler (2020) sobre la base de información recabada de las encuestas a los alumnos de la UNS.

Como muestra la figura 19, la experiencia superó las expectativas en la mayoría de los estudiantes encuestados, tanto como un 88%. Solo el 3% quedó, de alguna manera, disconforme con la misma.

Teniendo en cuenta todos los resultados obtenidos de las encuestas, es posible identificar a los estudiantes que realizan experiencias en el exterior, bajo el perfil de jóvenes millennial que se encuentran en contacto constante con internet y con las redes sociales, motivados principalmente por descubrir lo desconocido, por conocer gente nueva, por adquirir nuevos desafíos y experiencias que, de alguna manera, superen sus expectativas. En relación a la forma de viajar, lejos están del paquete de viajes tradicional, se caracterizan por ser personas ahorrativas, buscadoras de precio, de mente abierta y fomentan, en gran medida, el turismo colaborativo.

4.3. Los discursos de la experiencia turística

La metodología cualitativa se enfoca en entender a la persona como un todo (ligada al contexto social), en comprender y dar significado al mundo de las personas, sus motivaciones, expectativas, fantasías, etc. Cuando se buscan obtener respuestas sobre el significado de los comportamientos, de los discursos y de las motivaciones es donde el paradigma cualitativo adquiere sus potencialidades. Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, de manera complementaria a las encuestas, se presenta aquí el análisis de algunas entrevistas realizadas a estudiantes de grado y posgrado de diferentes carreras de la UNS, con el objetivo de profundizar en la caracterización de las experiencias turísticas. A partir de ellas, se pudieron distinguir los tres momentos que comprende el viaje de movilidad académica: el inicial, que se refiere a la etapa previa de preparación; el del durante, en el cual se evidencia la experiencia de movilidad propiamente dicha y el del después, el momento de retorno, con sus respectivas cualidades.

De esta manera, se va construyendo un conjunto de imágenes, creencias, vivencias, expresiones y pensamientos que dan lugar, en todo momento, a lo que Hiernaux (2009) conoce como imaginarios turísticos.

4.3.1. “Adrenalina”: el momento inicial

A partir de las entrevistas realizadas, en este primer momento, es posible identificar varias cuestiones que engloban todas las actividades, sensaciones y emociones previas al viaje. Como se ve reflejado, también, en la figura 13 de las encuestas donde aparecen los primeros indicios del deseo de viajar gracias a las experiencias de otros estudiantes/amigos que influyen en la toma de decisión. Al respecto, algunos entrevistados sostienen:

“(...) me enteré por mis compañeros más grandes que habían hecho un intercambio, incluso mi hermano y todos ellos me lo recomendaban y muchos también se arrepentían de no hacerlo (...)”

“(...) gracias a experiencias previas de mis compañeros. A partir de ahí me quede con esa idea más mis ganas de tener una experiencia en el exterior (...)”

Al preguntar acerca de cómo se enteraron de la existencia de los programas/convenios ofrecidos, la mayoría de los encuestados coincide en que fueron las experiencias y los relatos de otros compañeros quienes les mostraron esta oportunidad que dispone la UNS. Es importante destacar

que aquí se detecta una de las características de los imaginarios turísticos, planteada por Zamudio Vega (2011) anteriormente, las dimensiones lingüísticas: todos aquellos relatos, cuentos, mitos que vienen acompañados de imágenes que el espectador va creando a medida que escucha estas historias, tal como se puede observar en los siguientes testimonios:

“(...) A los 12 años viajé por primera vez y desde ese momento hice y hago todo lo posible para repetir esa experiencia (...)”

“(...) hace unos años hice un curso de posgrado con el tutor que finalmente tuve en Sevilla. Este docente había venido a traer una metodología que aprendimos y me parecía bueno ampliar mis conocimientos fuera de Argentina (...)”

La respuesta anterior dio pie a preguntar cómo surgió la idea de postularse, a partir de la cual surgieron respuestas como:

“(...) quería tener una experiencia en el exterior para enriquecerme tanto a nivel profesional como personal”

“(...) surgió de mis ganas de viajar, de conocer una cultura nueva, no había viajado antes al exterior por lo cual era algo que me llamaba la atención”

“(...) fue porque quería viajar, siempre había querido tener una experiencia en el exterior y donde vi la oportunidad me postulé”

Es posible observar, coincidiendo con lo planteado por Pons et al. (2007), que lo relativo a las motivaciones personales presenta más peso, la necesidad de querer viajar aparece de forma reiterada, así como también, la idea de experimentar nuevos desafíos.

Luego se indagó sobre temas burocráticos, cómo llevaron a cabo el proceso de trámites y requisitos previos al viaje (visa de estudio, carta aval universitaria, inscripción a la universidad) y si presentaron dificultad alguna. Aquí se denota una respuesta unánime, todos los entrevistados sostienen, utilizando distintas expresiones, que habría que encontrar alguna manera de articular mejor la realización de los trámites, ya que a todos les resultó una tarea bastante engorrosa. Éste es un punto importante a destacar, ya que hay ciertos aspectos que se podrían mejorar en relación con ello, como por ejemplo acompañamiento o asesoramiento en la realización de trámites migratorios, búsqueda de pasajes, indicar de forma detallada la documentación requerida para viajar según cada situación, esto incluye: carta de recomendación, carta aval.

A continuación, se realizaron preguntas con respecto a las principales motivaciones que llevaron a los entrevistados a aplicar para alguno de los programas y convenios existentes. A partir de ellas, se obtuvieron respuestas como:

“(...) lo que más me motivó, definitivamente, fue la experiencia de vivir afuera, una búsqueda de la independencia. Buscaba abrir la mente y un poco la visión que yo tenía del mundo, ya que viviendo en un solo lugar toda tu vida es difícil ver con otros ojos. Además de conocer gente nueva, la cultura, cómo estudian, pero más que nada desarrollar mi independencia. Fue todo un desafío y aprendí mucho de mí”

“(...) lo que más me motivo fue el tener una experiencia en el exterior, vivir en el exterior. Además, España era un lugar que siempre había querido conocer. (...) estaba muy cómoda con mi vida y buscaba un poco salir de la rutina, conocer gente nueva, soy bastante cerrada y creo que era un desafío que me llamaba la atención. También la universidad, el hecho de cómo era estudiar allá, buscar experiencias distintas (...)”

“(...) en principio motivaciones a nivel profesional, de incrementar mis conocimientos, de buscar otras perspectivas de análisis y un poco abrir la mente. Lo que me definió el destino fue el docente y en segunda instancia la idea de conocer Europa y aprovechar también a hacer viajes dentro de España. Además, la experiencia de moverme en un lugar distinto y de tener contacto con otra gente (...) Generar contactos profesionales y que las puertas queden abiertas”

“(...) ninguna en particular, desde que llegue al porcentaje de la carrera mínimo aprobado necesario para participar me anote en todas aquellas que me parecían atractivas en cuanto al destino o la universidad y Canadá era mi prioridad porque era el país con la cultura más distinta a la nuestra que había en ese entonces (...)”

“(...) estaba cursando mi último año de la universidad y pensé que no había mejor forma de cerrar esta etapa que haciendo un intercambio académico. Quería saber lo que era estudiar afuera de mi país, ver y experimentar como se abordaba el turismo en otra universidad (...)”

Resulta interesante distinguir que en todos los casos aparece incertidumbre, intriga por experimentar lo desconocido. Asimismo, vuelven a tomar protagonismo los idearios turísticos propuestos por Hiernaux (2009), el hecho de conocer culturas, gente, ciudades y valorar distintas tradiciones. Éstas cuestiones están contempladas en torno a la búsqueda de la felicidad y el conocimiento del otro. A su vez, aparece el deseo de la evasión cuando mencionan frases como

“escapar de la rutina”, “búsqueda de la independencia”. Existe, además, aunque en menor medida, un interés académico ya sea profundizando o adquiriendo nuevos conocimientos, como también la curiosidad de saber cómo funcionan las instituciones en el exterior.

En cuanto a los destinos seleccionados para realizar la estadía académica, todos presentaron preferencias por alguno en particular ya sea por la cultura, el idioma, la cercanía a otros lugares. Aquí, cabe destacar, que la barrera idiomática es un factor que influyó significativamente en las decisiones de los entrevistados. A pesar de tener conocimientos de otro idioma, en su mayoría, aparece en primer lugar aquellos destinos en los que se habla la lengua materna.

“(...) conocer Europa en general, aprovechar para hacer viajes dentro de España y visitar otros países cercanos. (...) influyó el idioma, algo importantísimo porque no hablo mucho otros idiomas (...)”

“(...) el destino, México, 100% de importancia más que nada por el idioma, España también me gustaba (...)”

Ya finalizando la etapa inicial del viaje, se indagó acerca de cómo vivieron el momento al enterarse de que habían quedado seleccionados. Aquí, es interesante mencionar que, en la mayoría, aparece el miedo como primera sensación:

“(...) lo viví con emoción, pero con miedo por no saber qué se venía porque era una experiencia totalmente nueva (...)”

“(...) me da vergüenza decirlo porque me sentí un poco mal, estaba asustada, pensé en decir que no pero mi familia me convenció para que diga que sí porque era algo que yo siempre había querido. Claramente terminé diciendo que sí y hasta mis amigos me hicieron una despedida (...)”

“(...) al principio fue terror, se me cruzaron muchos pensamientos, la distancia fue el principal. Mi mamá también estaba asustada porque tenía la imagen de México como un destino inseguro. Después, claramente, todo lo viví gratamente (...)”

Luego de este primer momento donde dominó la incertidumbre y el temor, describen que comenzaron a buscar información relacionada con el destino, con la universidad, con el alojamiento, con los lugares cercanos para visitar. Asimismo, se contactaron con alumnos, conocidos y amigos que ya habían vivido esta experiencia, para nutrirse de información y aclarar dudas.

“(...) empecé a buscar información de cómo llegar a Córdoba – España, busqué la residencia y la universidad. (...) sabía que dos alumnos habían participado anteriormente así que hice una investigación por Facebook para contactarme con ellos, me ayudaron mucho (...)”

“(...) me contacté con una chica argentina que estaba viviendo allá por un grupo de Facebook de beca JIMA y fue con quien terminé viviendo (...)”

“(...) nos metimos en una página de Facebook para ver el tema del alojamiento, muchos nos pedían seña hasta que encontramos una señora que no nos la pedía. (...) investigamos sobre Sevilla, donde quedaba la universidad y lugares para recorrer (...)”

Cabe mencionar que esta búsqueda de información y contactos se realizó a través de internet y de las redes sociales, aspecto clave en las características que contempla la generación *millennial*.

Por último, se consultó de qué manera había influido el estipendio recibido en concepto de la beca o programa para afrontar los gastos de traslado y estadía en el destino. En algunos casos no tuvo influencia decisiva, es más, recalcan que fue el destino lo que tuvieron en cuenta. Sin embargo, otros sostuvieron que fue de gran ayuda ya que de otra forma no lo hubiesen logrado, o quizás sí, pero más adelante. Esto resulta ser otra motivación o impulso a la hora de inscribirse en un intercambio académico: la posibilidad de contar con algún tipo de financiamiento. Aquí es importante mencionar que solo dos de los entrevistados habían viajado anteriormente al exterior.

“No, de hecho, eran todos distintos programas (Uruguay, México, Brasil) pero eran similares en lo que cubrían o no. Fue el país de destino lo que más me influyó.”

“No, la verdad que no tuve mucho en cuenta la beca sino más que nada el lugar a donde iba.”

“(...) al tener la ayuda económica digamos que me dio el empujón que me faltaba para anotarme a ir porque de otra forma tal vez no lo hubiese conseguido (...)”.

“(...) mi programa Escala AUGM fue el convenio más completo que ofrecía el subsidio económico para residencia y comida como el pago de pasajes para el alumno (...)”.

“(...) como soy económicamente dependiente, una beca estudiantil me resultaba una de las ideas más “fáciles” para viajar sin tener que juntar demasiado dinero (...)”

Todos estos aspectos rescatados de las entrevistas influyen en la creación de imaginarios turísticos, ya sea a través de historias, fotografías, mapas, videos, fantasías, entre otros. Es decir, que *la experiencia empieza a formarse desde el momento previo al viaje*. Este es uno de los hallazgos claves de esta tesis. Resulta interesante mencionar que al indagar acerca de las principales motivaciones, las respuestas dadas reflejan al ámbito académico en un segundo plano o incluso ni se menciona, ya que todos los entrevistados coinciden en la idea de que tener una experiencia en el exterior, versa como principalmente vive en otra ciudad, buscar independencia, conocer culturas a la hora de participar en programas o convenios de movilidad. En otras palabras, la curiosidad por incursionar en tierras incógnitas como sostiene la noción de movilidad horizontal.

4.3.2. “Adaptación”: el momento del durante

Una vez superada la primera instancia, se procedió a indagar acerca de la experiencia ya en destino, teniendo en cuenta diferentes aspectos: cultura, nivel académico, alojamiento, relación con otros estudiantes y el idioma.

Con respecto a la cultura todos los entrevistados aseguran haber tenido una experiencia positiva, dado que comentan que les resultó fácil adaptarse, que pudieron enriquecer sus conocimientos en cuanto a la cultura y la gastronomía del destino. Relativo a este último punto, un dato de color a tener en cuenta es que en algunos casos presentaron inconvenientes para conseguir yerba mate.

“(...) no tuve mucho drama en adaptarme a la cultura, pareciera que tenemos las mismas costumbres, pero en realidad hay bastantes diferencias”.

(...) todo lo relacionado al lugar: vida nocturna, comida, cultura, fue todo excelente, no me puedo quejar de absolutamente nada.”

(...) con respecto a la gastronomía lo salado me encantó y con lo dulce me encontré con que el sabor era diferente. (...) Sevilla es una ciudad turística muy linda, la recorrí mucho, fue increíble todo lo que implica culturalmente”.

En relación con el nivel académico los alumnos de grado coinciden en que el nivel en los distintos destinos tuvo significativas diferencias con el que se da en la UNS:

“(…) la verdad que me sorprendió, no había exigencia, las horas de cursada eran menos que acá, incluso las materias tienen menos horas, ellos hacen 6 o 7 materias cuando en Bahía, en economía, 4 materias es muchísimo. También note que la relación entre alumnos y profesores era muy distinta, parecía que estaba en el colegio. El contenido de las materias era muy básico, de todas maneras, para mí mejor porque tenía tiempo para hacer otras cosas, pero bueno el nivel no me gustó (…)”

“(…) el nivel académico en México es realmente muy bajo, es como estar en la escuela: te toman prueba, asistencia, fue raro. Me costaba adaptarme, no me motivaba mucho a estudiar (…)”

“(…) siendo estudiante de turismo me fui a Ottawa – Canadá a estudiar economía, tomé clase en años más avanzados y estaba por encima del promedio de la clase, y solo con lo aprendido acá en Bahía, por lo que no me pareció para nada difícil (…)”

En cambio, el nivel académico toma otro papel en un intercambio de posgrado:

“(…) allá están mucho más avanzados sobre el área donde trabajo que es la biogeografía, así que cuando fui aprendí mucho y hasta incluso profundicé herramientas que ya conocía. También aproveche a usar la biblioteca, tienen mucho material. Lo que quizás me chocó un poco fue que nosotros acá trabajamos todos los días, vamos al gabinete, y allá no tenían espacio así que trabajábamos desde la biblioteca y si surgían dudas les escribíamos a los tutores para tener alguna reunión, pero no compartíamos el tiempo con lo cual, solo establecí una relación cordial y académica con mi tutor, no se generó ningún lazo personal (…)”

En este caso los conocimientos académicos fueron positivos, se profundizaron y se adquirieron nuevos. Sin embargo, al no tener contacto rutinario con los docentes por lo que menciona anteriormente la persona entrevistada, costó articular la relación con los tutores.

En relación con el alojamiento, la experiencia fue positiva en líneas generales. Algunos de los entrevistados se hospedaron en las residencias universitarias, mientras que otros lo hicieron en departamentos compartidos. Aquí se refleja otra característica de los *millennials*, el hecho de hospedarse en un ambiente más cálido es considerado no sólo una manera de ahorrar sino también de conectar con la cultura local.

“(...) en cuanto al alojamiento, vivía en la residencia, tenía un cuarto para mi sola. Mayormente vivían españoles y había algunas argentinas y estudiantes de máster que eran todos latinos. El alojamiento estuvo perfecto.”

“(...) en cuanto al alojamiento fue muy buena la experiencia, incluso con la dueña, que a su vez compartíamos el departamento, se generó una linda relación, tengo su celular y su contacto en las redes.”

“(...) en relación al alojamiento, no la pase muy bien, como te había contado me aloje con la chica con la que me había contactado desde Argentina. La convivencia no fue muy buena por diferentes cuestiones, pero la realidad es que yo no estaba nunca en mi casa porque cursaba o estaba en algún bar con algún amigo”.

En general, se tiene una buena percepción de la convivencia con los estudiantes. Los entrevistados afirman que generaron grupos de amigos de otras partes del mundo, en su mayoría latinos, que incluso han llegado a organizar viajes juntos a otros lugares. Acá resulta importante mencionar lo simbólico de la “familia latina” propuesto por Larreche y Nieto (2009) que da cuenta de la historia y del deseo de los estudiantes de reproducir un sentido de lugar que resulta dificultoso, principalmente por la temporalidad de la estadía.

(...) me hice un grupo lindo de amigos que eran los que estaban de intercambio en Mexicali, eran argentinos, alemanes, colombianos y peruanos. Hicimos viajes juntos, salíamos todos juntos”.

“(...) tuve mucha relación con estudiantes de intercambio porque me uní a dos asociaciones de estudiantes donde compartías viajes, actividades, salidas y compartías gente de todo el mundo. Siempre igual me fue más fácil relacionarme con latinos (...)”. La verdad que me llevo una linda imagen de los estudiantes extranjeros, pude generar buenas amistades tanto argentinas, españolas, italianas, como polacas”.

“En relación al trato con españoles fue muy buena, siempre dispuestos a ayudar”.

Sin embargo, en el caso de la estancia académica del docente, fue diferente:

“La relación con otros docentes fue menor, tuve algunos encuentros y viajes de campo para conocer Sevilla y los lugares circundantes, pero fue mínima porque cada uno tenía su ocupación

y no tenían espacio para tenernos trabajando con ellos. Me hubiese gustado que haya habido más intercambio, pero también entiendo que tienen su rutina”.

A partir de las entrevistas se pudo evidenciar que ninguno de los entrevistados presentó grandes inconvenientes económicos durante su estadía, sólo la incertidumbre de comprar con tarjeta de crédito y no conocer el valor al que luego te van a debitar la compra dado que algunos viajaron en plena devaluación de 2018, otros coincidieron con la medida de implementación del 30% del impuesto país y si bien no presentaron graves problemas, fueron factores que incidieron sus economías.

“No tuve grandes problemas económicos, simplemente la incertidumbre de pagar con tarjeta para ver cuánto te tomaba el euro”.

“No, por suerte no tuve, la plata que me daba la uni me alcanzaba para el alquiler que era muy barato y me quedaba buena plata para vivir. Allá todo es muy barato.”

“No, no tuve inconvenientes económicos. Fue bastante estresante el tema del impuesto solidario, pero no me afectó mucho.”

En todos los casos aprovecharon la experiencia para conocer otros destinos, algunos de los cuales estaban previstos y otros surgieron en el momento. Los viajes fueron con amigos y conocidos del momento y uno de ellos también viajó con la señora con la que vivían, quien les había rentado el departamento. Los transportes utilizados fueron variados: trenes, colectivos, alquiler de auto y hasta avión. También aparece el uso de *carpooling*⁸. Es importante mencionar que en estas experiencias se valoran las facilidades de comunicación, la intermodalidad en cuanto a medios de transporte y las fortalezas en infraestructura que poseen espacios como Europa donde no sólo permiten achicar distancias sino poder conocer distintos destinos todos los fines de semana. Durante estos viajes, predominaron las estancias en hostels y camping, hábitos característicos de la generación Y.

Es importante distinguir cómo cambian las posturas de los entrevistados en los distintos momentos del viaje, cuando en un principio sentían miedo, y durante la estadía hasta se animan a

⁸ Es una tendencia internacional que ayuda a reducir el tráfico y caos vehicular, y cuidar el ambiente. A través de una plataforma digital, conductores y pasajeros pueden buscar viajes disponibles y autos con asientos libres, respectivamente. Es decir, una fórmula sencilla: viajar varias personas en un mismo vehículo para llegar a un destino común. Su objetivo es claro y preciso: optimizar el uso del auto al maximizar la cantidad de asientos utilizados (Infobae, 2015).

viajar con amigos que acaban de conocer e incluso con la persona que los aloja. Las relaciones humanas, el hecho de conocer gente nueva del otro lado del mundo y aun sentirse seguro y elegir compartir parte de tu vida, tiene gran valor a nivel personal, habla de cómo uno se va enriqueciendo, adaptando y aprendiendo durante toda la experiencia.

Para finalizar este segundo momento se les preguntó si extrañaban algo de Argentina y en su mayoría no hubo algo que anhelaran fervientemente.

“(...) si es por extrañar la familia y amigos. La vida en si la verdad que no, en Sevilla estaba muy buen, la seguridad es increíble y el mate nunca faltó (...)”

“(...) mmm, muy poco, la verdad que no tuve tiempo, quizás algún almuerzo familiar, pero la realidad es que no tuve tiempo ni de aburrirme, fue una experiencia increíble (...)”

“(...) no mucho, la comida quizás porque en la residencia era muy repetitiva, pero creo que es algo que no hubiese extrañado si me hubiera cocinado yo (...)”

Esto da a lugar al último momento de viaje y a pensar que, en rasgos generales, algo que comenzó con miedos e incertidumbres, se convirtió en una experiencia gratificante.

4.3.3 “Aprendizaje”: el momento del después

Finalizado el viaje, vivida ya la experiencia, se consultó acerca de qué opinaban del programa/convenio en general y si creían que había algo que se podría mejorar. Las respuestas fueron bastante similares:

“(...) el programa me pareció excelente, quizás habría que mejorar el tema de los tramites, encontrar alguna forma de facilitarlos (...)”

“(...) se tendrían que mejorar las plazas, tendrían que dar más cupos, quizás falta difusión ya que es una oportunidad súper enriquecedora (...)”

“(...) el programa en general está muy bueno, lo único que mejoraría es la parte inicial digamos, el proceso de inscripción porque no recibí mucha ayuda, quizás es porque falta información. Creo que acompañaría más al alumno en la parte burocrática. Por otro lado, creo que falta difusión, existen muchas becas fuera de MUNDO UNS que se desconocen y creo que es una experiencia que muy pocos en la UNS tienen y te enriquece mucho como persona y como alumno (...)”

“(...) podría mejorar el asesoramiento por parte de la Subsecretaría, en el momento previo a la realización del intercambio, como por ejemplo en la documentación correspondiente para cada caso en particular (...)”

“(...) en mi caso me dieron la beca académica pero no la económica (donde Ottawa da dinero para solventar los gastos del vuelo y estancia allá), esa beca es de uno o dos cupos por estudiante, por año y la verdad es que se podría ampliar o al menos la UNS podría hacerse cargo del transporte”

Con esta pregunta vuelven a surgir los temas administrativos, mencionados en el momento inicial y surgen algunos nuevos como la falta de difusión de los programas/convenios. La UNS debería buscar la manera de estar más presente en el mundo digital, como por ejemplo promoviendo las convocatorias con mayor frecuencia a través de las redes sociales que, actualmente, resultan ser una herramienta cada vez más presente en los estudiantes. Asimismo, algunos estudiantes consideran que debería haber más cupos para las becas⁹.

Luego, se procedió a indagar si, al regreso, extrañaban algo del destino a donde fueron y todos coincidieron en que extrañan la experiencia, la vida que llevaban, la gente con la que se rodeaban y la facilidad para visitar otros lugares y lo accesible que es. También, considero importante mencionar una respuesta en particular que fue, de alguna manera, más específica al respecto

“(...) Allá únicamente me dedicaba a la investigación. Aquí en Bahía, además tengo cursos a cargo tanto en la escuela como en la UNS, entonces el estar allá me permitió enfocarme plenamente en lo mío. Otra cosa que extraño es la seguridad, el hecho de volver caminando de noche y que no te pasara nada es algo importante. La idea de ir a comprar algo al súper y que los precios no variaran, me daba tranquilidad (...)”

En cuanto a la posibilidad de repetir la experiencia de movilidad académica, tanto la seguridad como la estabilidad económica son factores importantes que, tal vez, lleven al estudiante a buscar, nuevamente, una experiencia similar.

“El orden, la tranquilidad, la infraestructura, lo intercultural y lo bien que funciona el sistema burocrático fueron de las cosas que más me gustaron de Ottawa”.

⁹ Sin embargo, en la entrevista realizada al personal de la Subsecretaría de Relaciones Internacionales, explican que las plazas no dependen solo de la UNS, sino que también de las universidades con las cuales se hace convenio, y que varían año a año dependiendo el lugar que cada institución tenga para ofrecer.

“(...) la experiencia me impulsó a tener otra experiencia académica en el exterior. Me gustaría ir a hacer un máster a España, y sé que no lo dudaría cuando antes sí lo dudé”.

Sobre el final de la entrevista se indagó acerca de qué les había dejado este viaje, si había superado sus expectativas, qué habían aprendido, si lo volverían hacer y si lo recomendarían. En este punto, todos los entrevistados vuelven a coincidir en que es una experiencia que sin dudas volverían a repetir y que la recomiendan *“con los ojos cerrados”* a sus compañeros, amigos y colegas, a pesar de tener la posibilidad de que algo no salga como lo planeado, coinciden en que se trata de eso: todo es error y aprendizaje.

“(...) aprendí un montón de cosas, desde trámites hasta cómo viven otras personas. Muchas personas te dicen que viajar abre la mente y verdaderamente es así, te encontrás un mundo nuevo, te contactas con personas distintas, estas en un país con otras problemáticas. Me parece que es una experiencia muy enriquecedora y que superó ampliamente mis expectativas, pensé que iba a conocer muchos menos lugares y la gente allá fue muy amable (...)”

“(...) claramente mis expectativas fueron superadas, aprendí a ser más independiente, más resolutiva (...)”

“(...) no tenía muchas expectativas porque no quería decepcionarme, pero estuvo muy por encima de lo que pensaba. Aprendí que puedo manejarme sola en varios aspectos que no sabía, facetas que tampoco conocía de mi misma y un poco de la universidad, poco, pero algo aprendí”

“(...) mis expectativas se cumplieron y realmente se superaron. Es una experiencia que todo estudiante debería pasar por lo menos una vez en la vida, te hace crecer tanto profesionalmente como en lo personal, y te abre completamente la mente, dándote una nueva perspectiva de las cosas y de las personas que vas encontrando a lo largo del camino”

“(...) la posibilidad de viajar y conocer otros lugares dentro del país de destino me dejó percibir desde adentro la cultura de cada lugar a donde iba, la idiosincrasia de cada uno de ellos. Eso fue lo más enriquecedor, sentirse parte, porque a pesar de que uno va por un período corto, es lo suficiente como para ser turista, pero residente a la misma vez”

“(...) se sobrepasaron, fue una experiencia totalmente gratificante y emocionante, donde creo que más allá de aprender un montón de cosas en el plano académico, aprendí mucho más desde lo social, lo cultural y lo personal. Justamente lo académico pasa a un segundo plano, o al

plano del fondo, lo importante es el contacto con la gente, los vínculos, conocer la ciudad que te aloja, el país y los alrededores”

Por último, se les pidió que resuman la experiencia con una imagen, un sentimiento o una palabra y estas fueron algunas respuestas

“(…) Es bastante difícil esta pregunta, pero si tengo que elegir una palabra es “felicidad”, lo volvería a repetir y, a pesar de algún que otro inconveniente, no cambiaría nada, aprendí tanto en lo personal como en lo académico. Y si tuviera que elegir una foto, sería una de Sevilla, deje parte de mi corazón ahí y lo considero mi segundo hogar”

“(…) La podría poner como un sentimiento de libertad, no es que acá no me sienta libre o que haya sido libre únicamente en esa experiencia, pero creo que es un sentimiento que representa lo que viví bastante bien”

“(…) creo que la palabra sería “crecimiento” y una imagen me quedo con una foto que tenemos con mis amigos en el Gran Cañón donde pusimos mucho esfuerzo, y que fue lo peor y lo mejor que hice en mi vida”

“(…) uf, qué difícil, pero creo que la palabra sería “independencia”, cada vez que viajo me siento así libre e independiente y es algo que me encanta, me encuentro conmigo misma y descubro cosas que ni sabía que existían, respiro otro aire y pienso de otra forma también, conozco gente y me predispongo diferente”

En estos discursos se ve reflejado el papel que toma la dimensión cultural a lo largo de la experiencia de viaje y, cómo va cambiando la postura de los estudiantes en las diferentes etapas del mismo. A su vez, algo que al principio resultaba ser un problema grave, con el tiempo deja de serlo y hasta se aprende de eso, cimentando la autoestima y la seguridad en base a decisiones propias. Esto es parte del desafío que implica una estancia en el exterior.

Para analizar la experiencia turística, a continuación, se presenta una tabla donde se combina el análisis del discurso con ciertos aspectos de experiencia turística con el objetivo de clarificar su comprensión, atendiendo a su complejidad. Es decir, utilizar el análisis del discurso como herramienta para interpretar las experiencias. La misma contiene los tres aspectos principales que componen los imaginarios turísticos propuestos por Zamudio Vega mencionados anteriormente y de qué manera se presentan/repercuten en los tres momentos del viaje de movilidad académica.

Tabla 2
Complejidad de la experiencia turística durante la movilidad académica

EXPRESIONES	ETAPAS DEL VIAJE		
Expresiones visuales (imagen)	Imagen positiva, búsqueda de información ya sean fotos, videos, tutoriales, blogs.	Imagen positiva, belleza de los destinos, conocimiento de nuevos lugares, free tours	Fotos de un momento particular del viaje, videos, contactos
Expresiones lingüísticas (discurso)	Relatos de colegas, experiencias de compañeros, amigos incentivan a los estudiantes	Construcción de vínculos interpersonales, inmersión en la sociedad y cultura local	Recomiendan la experiencia, volverían a hacerla, el ámbito académico pasa a un segundo plano, importancia de nuevos vínculos
Expresiones del pensamiento (ideas)	Temor, emoción, ansiedad, incertidumbre	Sorpresa, felicidad, desafíos, libertad, independencia	Aprendizaje, seguridad, estabilidad económica, felicidad, libertad, crecimiento personal

Fuente: Köhler, C. 2021 en base a Zamudio Vega (2011).

La tabla II demuestra que tanto la imagen como el discurso, tienden a ser positivos en cualquiera de los momentos, mientras que las expresiones que tiene que ver con el pensamiento propio van mutando a medida que se atraviesan las instancias del viaje: aparece primero la sensación de incertidumbre, temor, que luego se transforma en felicidad, independencia para, finalmente, concluir en aprendizaje y crecimiento personal. En lo que refiere a imaginarios turísticos, la conquista de la felicidad como ideario se construye en base a otros dos como el descubrimiento del otro (y uno mismo) y la evasión, en este caso, propiciada por una estancia académica en un destino distinto del de residencia.

REFLEXIONES FINALES

El turismo académico internacional representa un fenómeno que en los últimos años ha crecido de manera significativa. Este avance trae consigo cambios en las tendencias y motivaciones de los estudiantes que realizan estancias de movilidad académica en las cuales ocupan un lugar destacado las experiencias de viaje.

A partir del trabajo realizado en la presente tesina, es posible conocer las experiencias turísticas de los estudiantes de la UNS que participaron en programas y convenios en el marco del turismo académico internacional, a través de la realización de entrevistas y encuestas. Asimismo, dichas encuestas, permitieron determinar el perfil de los estudiantes, constituido, en su mayoría, por un segmento *millennial* de entre 20 y 26 años que optó por postularse a estos programas en los últimos años de la carrera.

Con respecto a la hipótesis planteada, se pudo evidenciar, a través de las metodologías y técnicas empleadas, que la dimensión cultural de las experiencias turísticas posee un papel relevante en el turismo académico internacional, tal como reflejan los resultados de las encuestas donde el hecho de conocer otras culturas se presenta como un factor cardinal en las motivaciones. A su vez, en los discursos expuestos, los estudiantes hicieron hincapié en la importancia de generar vínculos con la cultura local, conocer cómo viven en otro país y llegan a afirmar que lo académico pasa a un segundo plano. Aquí la movilidad de tipo horizontal es la que toma mayor protagonismo, es decir, la importancia del intercambio cultural y las vivencias conforman el valor superlativo de las experiencias de viaje y lo académico, muchas veces, es una excusa.

Resulta importante mencionar que, a partir de las entrevistas realizadas, fue posible observar cómo fueron mutando las sensaciones de los estudiantes durante los tres momentos del viaje: primero los inunda la emoción y la ansiedad, seguido del miedo y la incertidumbre, y finalmente la felicidad, el aprendizaje y el crecimiento, principalmente. Asimismo, los entrevistados coincidieron en que fue una experiencia increíble que, a pesar de haber sufrido algún inconveniente, volverían a repetir y la recomiendan con mucho ímpetu. Es interesante destacar, que, hasta el día de hoy, los imaginarios turísticos de la conquista de la felicidad, el conocimiento del otro y la evasión cotidiana siguen presentes en los estudiantes a pesar de haber pasado tiempo desde

que realizaron el programa o convenio correspondiente, presentan una imagen sólida construida en base de todo aquello que experimentaron desde un primer momento.

Por otro lado, en relación con la promoción de estos programas de movilidad académica, se considera necesario aumentar la difusión, ya sea a través de las redes sociales, de los centros de estudiantes o de charlas informativas acerca de los mismos; dado que es una oportunidad única que ofrece la UNS y que quizás no todos conocen. Por otra parte, sería necesario el asesoramiento administrativo posterior al otorgamiento de la beca para que el alumno o docente se sienta seguro y acompañado durante el proceso que implica la movilidad. Asimismo, al tratarse de generaciones que están cada vez más en contacto con las tecnologías, se propone organizar entrevistas en primera persona (como por ejemplo un vivo en Instagram) con estudiantes que ya hayan vivido estas experiencias para utilizarlo como herramienta y que quienes estén interesados en aplicar tengan mayores conocimientos y puedan aclarar sus dudas.

Para finalizar es posible afirmar que el turismo académico es una modalidad turística compleja que, si bien quienes que la practican tienen como motivo principal la educación y formación profesional, en realidad esto muchas veces se combina con la oportunidad para obtener una experiencia más enriquecedora vinculada con la cultura, en términos amplios. Los estudiantes que participan en programas y convenios de movilidad acumulan expectativas que, mediante la realización de instancias académicas en el exterior, se cumplen (conocer atractivos, destinos, abrir la mente, entre otros). El turista académico, por su rango etario juvenil, es un turista que está en busca de nuevas experiencias, más allá de las que puede obtener en un curso académico, lo que subraya su pasión por viajar, una expresión *millennial* que se resume como *Wanderlust*.

BIBLIOGRAFÍA

ALLENDE LETONA, E. (2018). *Jóvenes y hábitos de consumo en turismo*. Disponible en < http://www.injuve.es/sites/default/files/2018/41/publicaciones/3.-_jovenes_y_habitos_de_consumo_en_turismo.pdf>

BECK, U. (2002) *La Sociedad del Riesgo Global*. Siglo XXI: Madrid, España. Pp 306.

BENEITONE, P. (2008). Internacionalización de la Educación Superior y experiencia en torno a la convergencia. México. Universidad de Guadalajara.

Bórquez, A. (2012). Internacionalización de la educación superior. *Revista Negocios Internacionales*, 1(4), 1-8.

CAMPUS GLOBAL. (2018). Disponible en < <https://campusglobal.educacion.gob.ar/site/quienesomos>>

CANALIS, X. (2015). *Millenials y turismo: cifras clave y pistas para llegar a ellos*. Disponible en < https://www.hosteltur.com/111568_millennials-turismo-cifras-clave-pistas-llegar-ellos-pdf.html>

CARBALLO, R; MORENO, S; LEÓN, C Y BRENT, J.R. (2015). La creación y promoción de experiencias en un destino turístico. Un análisis de la investigación y necesidades de actualización. *Cuadernos de Turismo*, (35), 71-94. Disponible en < <https://doi.org/10.6018/turismo.35.221511>>

CLARKE, C. (2014). “Turismo Idiomático: La importancia del idioma como Recurso Turístico. Estudio de caso: Bahía Blanca”. Directoria Dra. Patricia Ercolani. (Tesina de grado). Universidad Nacional del Sur. Departamento de Geografía y Turismo.

CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES TÉCNICAS Y CIENTÍFICAS (CONICET). Disponible en < <https://www.conicet.gov.ar/>>

DE URIBE ECHEVARRIA, E. M. (2017). “Turismo colaborativo en la ciudad de Bahía Blanca”. Directora Lic. Brenda Jonke. (Tesina de grado). Universidad Nacional del Sur. Departamento de Geografía y Turismo.

DEWIT, H. (2011). Globalización e internacionalización de la educación superior. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*, N°2 (8), pp. 77-84. Disponible en <<http://rusc.uoc.edu/rusc/es/index.php/rusc/article/view/v8n2-globalizacion-e-internacionalizacion-de-la-educacion-superior.html>>

DONAIRE, J. A. (2013). Turismo Cultural. Entre la experiencia y el ritual. *Revista de Investigaciones Turísticas*. N°5, pp. 192 – 197. Disponible en <https://www.researchgate.net/publication/274306880_Turismo_Cultural_Entre_la_experiencia_y_el_ritual_Jose_Antonio_Donaire_Turisme_Cultural_3_Editorial_Vitella_2012_301_pp>

FERNÁNDEZ LAMARRA, N. (2002). *La educación superior en la Argentina*. Disponible en <<https://eco.mdp.edu.ar/cendocu/repositorio/00098.pdf>>

FITTIPALDI, R.A; MIRÁ, S.G Y ESPACA, L.C. (2012). Movilidad de estudiantes de educación superior en el contexto de las migraciones contemporáneas. La experiencia de la Universidad Nacional del Sur. *Revista Universitaria de Geografía*, N°1 (21), pp. 113 – 136. Disponible en: <<http://bibliotecadigital.uns.edu.ar/pdf/reuge/v21n1/v21n1a06.pdf>>

GACEL-AVILA J. (2000). La dimensión internacional de las universidades mexicanas. *Revista de Educación Superior y Sociedad*. N°11 (1), pp. 121-142. Disponible en <http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista115_S2A3ES.pdf>

GACEL-ÁVILA, Jocelyne, “Modelos de oficinas de relaciones internacionales” en SAFIRO II, Casos prácticos para la gestión de la internacionalización en universidades. Alicante: SAFIRO II-Programa ALFA, 2009, pág. 6-32.

GAMA GARDUÑO, M.S Y FÁVILA CISNEROS, H. (2018). Una aproximación a la experiencia turística desde la Antropología del turismo: una mirada mutua al encuentro entre turistas y locales. *Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, N°1 (1), pp. 197-211. Disponible en: https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/16451/PS_16_1_%282018%29_13.pdf?sequence=1&isAllowed=y

GARCÍA BERNAL, C; ALCARAZ ZARRAZAGA, P. y TORRES GIMENEZ, E. La movilidad estudiantil como estrategia para el fortalecimiento de la internacionalización de la UJAT.

Período 2012 – 2014. Disponible en < <https://biblat.unam.mx/es/revista/perspectivas-docentes/articulo/la-movilidad-estudiantil-como-estrategia-para-el-fortalecimiento-de-la-internacionalizacion-de-la-ujat-periodo-2012-2014>>

GARCÍA PALMA, J.J. (2013). Movilidad estudiantil internacional y cooperación educativa en el nivel superior de educación. *Revista Iberoamericana de educación*, N°61, pp. 1-18. Disponible en <<https://ricoei.org/RIE/article/view/600>>

GELDERS, V; Vásquez, F.; Ramos, H. (2013). Internacionalización de la educación superior en Chile. Movilidad internacional de estudiantes en la Universidad de La Frontera. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, pp. 47-64.

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BAHÍA BLANCA. Disponible en < <https://www.bahia.gob.ar/ciudad/>>

HERNÁNDEZ SAMPIERI, R.; FERNÁNDEZ COLLADO, C. y BAPTISTA LUCIO, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.

HIERNAUX, D (2002). Turismo e imaginarios. *Cuaderno de ciencias sociales (123), Imaginarios sociales y turismo sostenible*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). 7- 36. Dponible en < https://www.researchgate.net/publication/301602549_Turismo_e_imaginarios>

HOSTELTUR (2013): “Millennials, el target de moda del turismo”. Revista mensual: Noviembre de 2013. Disponible en < https://www.hosteltur.com/119900_millennials-target-moda-turismo.html>

HOSTELTUR (2013): “Turismo joven, de nicho a segmento estratégico para empresas y destinos”. Revista mensual: Enero 2013. Disponible en < https://www.hosteltur.com/130280_turismo-joven-nicho-segmento-estrategico-empresas-destinos.html>

HOWE, N Y STRAUSS, W. (2000). “*Millennials Rising*”. Nueva York:Vintage Books.

INFOBAE (2016). “Carpooling qué es y cómo funciona”. Disponible en < <https://www.infobae.com/2015/12/16/1776933-carpooling-que-es-y-como-funciona/>>

INSTITUTO INTERNACIONAL DE LA UNESCO PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (UNESCO-IESALC). (2019). La Movilidad en la Educación Superior en América Latina y el Caribe: Retos y Oportunidades de un Convenio Renovado para el Reconocimiento de Estudios, Títulos y Diplomas. Disponible en <http://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2019/09/Documento-de-Trabajo-01_IESALC_La-movilidad_Vfinal-ESP-WEB.pdf>

KNIGHT, Jane (1999). "Internationalisation of higher education", in *Quality and internationalisation in higher education*, París, OECD.

KNIGHT, J; JARAMILLO, I.C Y DEWIT, H. (2005). *Educación Superior en América Latina: La dimensión internacional*. Bogotá: Mayol Ediciones S.A. Disponible en <<http://documents.worldbank.org/curated/en/797661468048528725/pdf/343530SPANISH0101OFFICIAL0USE0ONLY1.pdf>>

LARRECHE, J.I. (2015). "Turismo de segunda residencia: la segunda oportunidad. El caso de Pehuen C6, Partido de Coronel Rosales, Provincia de Buenos Aires". Directora Dra. Patricia Susana Erconali (Tesina de grado). Universidad Nacional del Sur. Departamento de Geografía y Turismo. Disponible en <<http://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/123456789/3304/1/tesina%20larreche%20completa.pdf>>

LARRECHE, J. I., Y NIETO, M. B. (2019). La trama del lugar en los Erasmus: intersecciones geográficas a partir del caso de estudiantes latinoamericanos. *Anales De Geografía De La Universidad Complutense*, 39(2), 337-357. Disponible en <<https://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/66942>>

LLEWELLYN-SMITH, C. Y MCCABE, V. S. (2008). What is the attraction for exchange students: The host destination or host university? Empirical evidence from a study of an Australian university. *International Journal of Tourism Research*, pp. 105 – 113.

LUCHILO, L. (2006). Movilidad de estudiantes universitarios e internacionalización de la educación superior. REDES - Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior. *Revista CTS*, N°7 (3), pp. 105-133. Disponible en <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2378502>>

MORENO, L. (2000). *Sociedad del conocimiento y sustentabilidad de la globalización*. Caracas: Nueva Sociedad.

OMT-UNWTO. *Tourism Definitions* (2019). Disponible en <<https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284420858>>

OMT-UNWTO. *Turismo y Patrimonio Cultural Inmaterial*. (2003). Disponible en <<https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284415397>>

OMT-UNWTO. *Seminario Internacional sobre Turismo y Cultura*. (2016). Disponible en <https://webunwto.s3-eu-west-1.amazonaws.com/imported_images/44884/nota_conceptual_seminario_internacional_turismo_y_cultura_sp.pdf>

PAWLOWSKA, E. (2011) “El turismo académico. Un análisis económico para el caso de Galicia”. Santiago de Compostela, 2011 ISBN 978-84-9887-724-3.

PEÑA GUZMÁN, V; RODRÍGUEZ GÓMEZ, H.M; MALLEA, J.R Y GONZÁLEZ ROMERO, V.M. (2006). *Las TIC's y la internacionalización de la educación superior. Caso de estudios mexicanos*. Disponible en <<http://repositorio.cualtos.udg.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/1006/4/Dimensiones%20internacionales%20y%20culturales%20de%20la%20educaci%C3%B3n%20a%20distancia%2C%20el%20caso%20de%20la%20Maestr%C3%ADa%20en%20Tecnolog%C3%ADas%20para%20el%20Aprendizaje%20de%20la%20Universidad%20de%20Gadajara.pdf>>

PONS, E. B.; HERRERO, P. P. Y ANDRÉS, M. V. M. (2007). La participación de los estudiantes universitarios en programas de movilidad: factores y motivos que la determinan. *Revista Iberoamericana de Educación*, N°5 (42), pp. 1 – 14. Disponible en <<https://rieoei.org/historico/deloslectores/1532Pineda.pdf>>

RICHARDS, G. (2005). *Cultural Tourism in Europe*. ATLAS. Disponible en <file:///C:/Users/54291/Downloads/cultural_tourism_in_europe.pdf>

RICHARDS, G. (2006). *Tourism development trajectories. From culture to creativity*. *Tourism Research and Marketing Barcelona*. Disponible en <<http://www.tram-research.com/atlas/APC%20Paper%20Greg%20Richards.PDF>>

RIVERA MATEOS, M (2013). *El turismo experiencial como forma de turismo responsable intercultural*. Disponible en <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4768331>>

RODRIGUEZ PONCE, E. (2009). El rol de las universidades en la sociedad del conocimiento y en la era de la globalización: evidencia desde Chile. *Revista Interciencia*, N°11 (34). Disponible en <http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0378-18442009001100013>

RUIZ CARTAGENA, J.J (2017). Millennials y redes sociales: estrategias para una comunicación de marca efectiva. *Miguel Hernandez Communication Journal*, N°8, pp. 347 - 367. Disponible en <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6120205>>

SÁNCHEZ, S. (2017). Movimiento “Wanderlust” un concepto innovador convertido en tendencia. Disponible en <<https://www.smarttravel.news/movimiento-wanderlust-un-concepto-innovador-convertido-en-tendencia/>>

SOTO LEIVA, F (2012). La movilidad estudiantil internacional como turismo académico. *Revista de Geografía Valpo*, N°46, pp. 54 – 68. Disponible en <http://www.pucv.cl/uuaa/site/artic/20180316/asocfile/20180316172503/46_5.pdf>

STONE, M. J. Y PATRICK, J. F. (2013). The educational benefits of travel experiences. *Journal of travel research*, vol 52, pp. 731 – 744.

TAYLOR, M (2005). “Generation Next: Today’s postmodern student-meeting teaching and serving”, A Collection of Paper on Self-Study and Institucional Improvement. Chicago: The Higher Learning Commission. Disponible en <https://www.researchgate.net/publication/268337820_Generation_NeXt_Today's_Postmodern_Student-Meeting_Teaching_and_Serving>

THEILER, J C. (2005). “Internacionalización de la Educación Superior en Argentina”. En: De Wit, H; Jaramillo, I.C; Gacel Ávila, J y Knight, J. *Educación Superior en América Latina: La dimensión internacional*. Bogotá: Mayol Ediciones S.A. Disponible en <<http://documents.worldbank.org/curated/en/797661468048528725/pdf/343530SPANISH0101OFFICIAL0USE0ONLY1.pdf>>

TORRES ALBERO, C. (2002). El impacto de las Nuevas Tecnologías en la Educación Superior: Un Enfoque Sociológico. *Boletín de la red estatal de docencia universitaria*, N°3 (2). Disponible en <<https://revistas.um.es/redu/article/view/10951/10531>>

TRAVELER (2014). “La gastronomía de los Millennials”. Disponible en < <https://www.traveler.es/gastronomia/articulos/la-gastronomia-de-los-millennials/6182>>

VÉLEZ VÁZQUEZ, M. G. (2014). Educación universitaria como factor de movilidad social. TELOS. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales Universidad Rafael Belloso Chacín-México Vol. 16 (2): 207 – 225. Disponible en < <https://www.re-dalyc.org/pdf/993/99331125001.pdf>>

VILLALON DE LA ISLA, E. (2017). *La movilidad juvenil en el proceso de internacionalización. Estrategias metodológicas para su estudio*, N°29, pp. 297 – 314. Disponible en <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:reec-2017-numero29-5085/Movilidad_estudiantil.pdf>

VILLANUEVA, J Y BUSTAMANTE, S. (2009). Aproximación crítica a la idea de globalización y sociedad del conocimiento. *Revista de Investigación y Postgrado*, N°1 (24). Disponible en < http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872009000100008>

VILLAR LAMA, A. (2018). Ocio y turismo millennial: El fenómeno de las salas de escape. *Cuadernos de Turismo*, (41). Disponible en < <https://revistas.um.es/turismo/article/view/327181>>

UNIVERSIA (2019). ¿En qué consiste el programa Erasmus en Argentina? Disponible en <<https://noticias.universia.com.ar/educacion/noticia/2019/06/27/1165311/consiste-programa-erasmus-argentina.html>>

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA PLATA (UCALP). Relaciones Internacionales. Disponible en < <https://www.ucalp.edu.ar/la-universidad/relaciones-internacionales/>>

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR (UNS). Oferta Académica. Disponible en < https://www.uns.edu.ar/academicas/carreras/oferta-academica_carreras-grado>

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR (UNS). Subsecretaría de Internacionalización. Disponible en < <http://www.uns.edu.ar/contenidos/406/94#inicio>>

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA NACIONAL (UTN). Historia de la facultad. Disponible en < <https://www.frbb.utn.edu.ar/frbb/institucional>>

ZAMUDIO VEGA, L.S. (2011). Los imaginarios en la percepción de los lugares turísticos. *Imagonautas: Revista interdisciplinaria sobre imaginarios sociales*, (volumen 1), N°2, pp. 114-137. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4781288>

ANEXOS

Anexo I

Cuestionario dirigido a los estudiantes de la UNS que hayan participaron de algún programa o convenio entre los años 2007 y 2019.

Edad al momento de realizar el programa/convenio *

Tu respuesta _____

Género autopercebido (marcar solo un óvalo) *

- Femenino
- Masculino
- Otro

Carrera (de grado o posgrado) *

Tu respuesta _____

Momento de la carrera en el que ha participado en el programa/convenio (marcar solo un óvalo) *

- Primeros años carrera de grado
- Últimos años carrera de grado
- Estancia doctoral
- Estancia posdoctoral

Programa/convenio en el que participas/participaste *

Tu respuesta _____

País de destino *

Tu respuesta _____

Universidad de destino *

Tu respuesta _____

Duración de la estadía (marcar solo un óvalo) *

- menos de 6 meses
- 1 semestre
- 2 semestres
- Más de 1 año

¿Cómo te enteraste de estos programas/convenios? (marcar solo un óvalo) *

- Las redes sociales
- Consulta en algún sitio de Internacionalización de la UNS
- Algún centro de estudiantes
- La experiencia de un amigo/compañero/conocido
- Otra:

Durante la estancia académica, ¿aprovechaste a realizar viajes a otros países?
(marcar solo un óvalo)

- Sí
- No

En caso de respuesta afirmativa, ¿cuál fue el tipo de hospedaje que utilizaste?
(marcar solo un óvalo)

- Hotel
- Hostel
- Airbnb
- Couchsurfing, workaway, housesitting, etc
- Otra:

Califica los siguientes atributos según la importancia que tuvieron a la hora de elegir el destino para realizar el programa/convenio en la universidad de destino (marcar solo un óvalo por fila) *

	Muy importante	Poco importante	Nada importante
País	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Ciudad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Universidad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Carrera	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Idioma	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Relación costo de vida - estipendio recibido	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cumplir un sueño	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Conocer las raíces/antepasados	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Proximidad a otros destinos turísticos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Otro:	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

¿Qué buscabas lograr con esta experiencia de movilidad estudiantil? (marcar solo un óvalo por fila) *

	Muy importante	Poco importante	Nada importante
Escapar de la rutina	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cambiar el estilo de vida	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Conocer gente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Conocer otras culturas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Adquirir nuevos conocimientos académicos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Aprender otro idioma	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Conocerme a mi mismo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Posibilidad de viajar al exterior por primera vez	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Otro:	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

¿Cómo describirías tu experiencia en destino? (marcar solo un óvalo por fila) *

	Muy buena	Buena	Indiferente	Mala
Cultura (Gastronomía, ocio nocturno, costumbres, estilo de vida lugareños)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Nivel académico	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Alojamiento	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Relación con otros estudiantes extranjeros	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Relación con la sociedad en general	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Concluida la experiencia, ¿cómo la calificarías en relación a tus expectativas?
(marcar solo un óvalo por fila) *

- Superó mis expectativas
- Era lo que esperaba
- No colmó mis expectativas

¿Has tenido la oportunidad de viajar al exterior antes de participar en esta experiencia de movilidad internacional? (marcar solo un óvalo)

- Sí
- No

En caso de respuesta anterior positiva, ¿qué tipo de viaje realizaste?

- Viaje personal
- Work and Travel
- Voluntariado
- Otro:

¿Te gustaría mencionar algo más acerca de tu experiencia académica?

Tu respuesta _____